



## **Relaciones entre procrastinación académica y rasgos de personalidad**

Mariana Gallego Díaz

Sara Graciano Torres

Diego Alejandro Londoño Tobón

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo

Asesor

Johny Andrey Villada Zapata, Magíster (MSc) en Psicología

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Psicología  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2024

---

Cita

(Gallego Díaz et al., 2024)

---

**Referencia**

Gallego Díaz, M., Graciano Torres, S., & Londoño Tobón, D. A. (2024). *Relaciones entre procrastinación académica y rasgos de personalidad* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

**Estilo APA 7 (2020)**

---



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

### **Dedicatoria**

*Dedicamos este trabajo a nuestras familias, quienes con su amor y apoyo incondicional han estado a nuestro lado durante todo este proceso de formación. Su confianza en nosotros nos ha impulsado a creer en nuestras capacidades y a perseguir nuestros sueños con determinación.*

*Este logro es tanto de ustedes como nuestro.*

### **Agradecimientos**

*En primer lugar, extendemos nuestra gratitud a nuestro asesor de trabajo de grado, Johny Villada, quien con sus conocimientos, disposición y guía nos acompañó durante el proceso.*

*Agradecemos a los docentes que durante nuestra formación estuvieron presentes y nos motivaron a encontrar pasión por nuestra disciplina desde una mirada crítica, rigurosa y ética. Sus enseñanzas y acompañamiento nos han proporcionado herramientas valiosas para construirnos como los profesionales que deseamos ser.*

*Un especial reconocimiento a nuestros coautores, Mariana, Sara y Diego, por su esfuerzo, dedicación y trabajo en equipo. Este logro es el reflejo de nuestra colaboración y del compromiso que compartimos en cada etapa de este proyecto.*

*Finalmente, queremos agradecer a la Universidad de Antioquia por acogernos en su campus y brindarnos un espacio para aprender, crecer y desarrollar nuestras ideas. Esta institución ha sido un pilar en nuestra formación y estamos profundamente agradecidos por la oportunidad de formar parte de su comunidad académica.*

---

**Tabla de contenido**

Resumen .....	10
Abstract .....	11
1 Planteamiento del problema .....	12
2 Objetivos .....	24
2.1 Objetivo general .....	24
2.2 Objetivos específico .....	24
3 Marco teórico .....	25
3.1 Personalidad .....	25
3.2 Procrastinación .....	29
3.2.1 Teoría de la Motivación Temporal (TMT). .....	31
3.2.2 Teoría Cognitiva - Teoría Racional Emotiva (TREC).....	31
3.2.3 Teoría conductista.....	32
4 Diseño metodológico.....	34
4.1 Enfoque .....	34
4.2 El Nivel .....	34
4.3 Técnicas de recolección de información. ....	35
4.3.1 Adjetivos para Evaluar la Personalidad AEP (2011).....	35
4.3.2 PASS - Procrastination Assessment Scale-Students.....	39
4.4 Unidad de análisis .....	42
4.5 Población.....	42
4.6 Muestra y criterios de inclusión .....	43
4.6.1 Criterios de Inclusión.....	43
4.7 Proceso de recolección de información.....	44
4.8 Proceso de análisis de la información .....	44

---

4.9 Consideraciones éticas .....	45
4.9.1 Principios que rigen la investigación con seres humanos. ....	45
4.9.1.1 Resolución 008430 del Ministerio de Salud (octubre 4 de 1993). ....	45
4.9.2. Ley 1090 DE 2006. ....	46
4.9.2 Normas y regulaciones.....	48
4.9.2.1 Código de Nuremberg. ....	48
4.9.2.2 Declaración de Helsinki. ....	48
4.9.3 Consentimiento informado.....	49
5 Resultados .....	50
6 Discusión .....	80
7 Conclusiones .....	86
Referencias .....	87

---

**Lista de tablas**

<b>Tabla 1</b> Edad media de los participantes .....	51
<b>Tabla 2</b> Descriptivos de personalidad .....	51
<b>Tabla 3</b> Promedio de procrastinación por dimensión según el género .....	52
<b>Tabla 4</b> Diferencias en los rasgos de personalidad según el género .....	52
<b>Tabla 5</b> Índice de correlación de Spearman entre escribir un trabajo a final de curso y factores de personalidad .....	75
<b>Tabla 6</b> Índice de correlación de Spearman entre estudiar para los exámenes y factores de personalidad .....	76
<b>Tabla 7</b> Índice de correlación de Spearman entre mantenerse al día con las lecturas/trabajos/actividades y factores de personalidad.....	76
<b>Tabla 8</b> Índice de correlación de Spearman entre realizar tareas académicas administrativas y factores de personalidad .....	77
<b>Tabla 9</b> Índice de correlación de Spearman entre motivos para procrastinar y neuroticismo y responsabilidad.....	78

---

## Lista de Figuras

<b>Figura 1</b> Porcentaje de participantes por sexo.....	50
<b>Figura 2</b> Frecuencia con la que posponen escribir un trabajo a final de curso .....	53
<b>Figura 3</b> Frecuencia con la que percibe problemático posponer el escribir un trabajo a final de curso .....	53
<b>Figura 4</b> Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (escribir un trabajo a final de curso).....	54
<b>Figura 5</b> Frecuencia con la que posponen estudiar para los exámenes .....	54
<b>Figura 6</b> Frecuencia con la que percibe problemático posponer el estudiar para los exámenes ...	55
<b>Figura 7</b> Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (estudiar para los exámenes) .....	55
<b>Figura 8</b> Frecuencia con la que posponen mantenerse al día con las lecturas / trabajos / actividades .....	56
<b>Figura 9</b> Frecuencia con la que se percibe problemático posponer el mantenerse al día con lecturas/trabajos/actividades.....	56
<b>Figura 10</b> Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (mantenerse al día con las lecturas/trabajos/actividades) .....	57
<b>Figura 11</b> Frecuencia con la que posponen realizar tareas académicas administrativas .....	57
<b>Figura 12</b> Frecuencia con la que se percibe problemático posponer la realización de tareas académicas administrativas .....	58
<b>Figura 13</b> Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (realización de tareas académicas administrativas) .....	58
<b>Figura 14</b> Frecuencia con la que posponen realizar tareas de asistencia. ....	59
<b>Figura 15</b> Frecuencia con la que se percibe problemático posponer la realización de tareas de asistencia .....	59
<b>Figura 16</b> Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (realización de tareas académicas de asistencia) .....	60
<b>Figura 17</b> Frecuencia con la que posponen realizar actividades escolares en general .....	60

---

<b>Figura 18</b> Frecuencia con la que se percibe problemático posponer la realización de actividades escolares en general.....	61
<b>Figura 19</b> Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (realización de actividades escolares en general) .....	61
<b>Figura 20</b> Frecuencia con la que estar preocupado de que al profesor no le gustara su trabajo refleja sus motivos para procrastinar.....	62
<b>Figura 21</b> Frecuencia con la que tener dificultades sobre qué incluir y qué no incluir en su trabajo refleja sus motivos para procrastinar.....	62
<b>Figura 22</b> Frecuencia con la que esperar que un compañero hiciera su trabajo para que le pudiera aconsejar refleja los motivos para procrastinar. ....	63
<b>Figura 23</b> Frecuencia con la que tener muchas otras cosas que hacer refleja sus motivos para procrastinar.....	63
<b>Figura 24</b> Frecuencia con la que necesitaba pedir información, pero no se sentía cómodo acercándose al profesor refleja sus motivos para procrastinar .....	64
<b>Figura 25</b> La frecuencia con la que preocuparse por recibir una mala calificación refleja sus motivos para procrastinar. ....	64
<b>Figura 26</b> Frecuencia con la que no le gusta hacer trabajos “mandados” por otros refleja sus motivos para procrastinar .....	65
<b>Figura 27</b> Frecuencia con la que el pensar que no sabían lo suficiente para escribir el trabajo reflejan sus motivos para procrastinar.....	65
<b>Figura 28</b> Frecuencia con la que no le gusta nada escribir trabajos extensos refleja sus motivos para procrastinar .....	66
<b>Figura 29</b> Frecuencia con la que el sentirse desbordado por la tarea refleja sus motivos para procrastinar.....	66
<b>Figura 30</b> Frecuencia con la que tener problemas para pedir información a otros refleja sus motivos para procrastinar .....	67
<b>Figura 31</b> Frecuencia con la que tener ganas de sentir la emoción de hacer la tarea en último momento reflejan sus motivos para procrastinar.....	67
<b>Figura 32</b> Frecuencia con la que no poder elegir entre todos los posibles temas refleja sus motivos para procrastinar .....	68
<b>Figura 33</b> Frecuencia con la que estar preocupado de hacerlo bien y por tanto recibir rechazo de sus compañeros reflejan sus motivos para procrastinar. ....	68



---

<b>Figura 34</b> Frecuencia con la que no tener confianza en sí mismo para hacer un buen trabajo refleja sus motivos para procrastinar.....	69
<b>Figura 35</b> Frecuencia con la que no tener bastante energía para empezar la tarea refleja sus motivos para procrastinar .....	69
<b>Figura 36</b> Frecuencia con la que pensar que cuesta demasiado tiempo escribir un trabajo final de curso reflejan sus motivos para procrastinar .....	70
<b>Figura 37</b> Frecuencia con la que le gusta el reto de esperar hasta la fecha de entrega refleja sus motivos para procrastinar .....	70
<b>Figura 38</b> Frecuencia con la que el saber que sus compañeros tampoco habían empezado el trabajo refleja sus motivos para procrastinar.....	71
<b>Figura 39</b> Frecuencia con la que no le gusta que le asignen plazos de entrega refleja sus motivos para procrastinar .....	71
<b>Figura 40</b> Frecuencia con la que el estar preocupado por no alcanzar sus propias expectativas reflejan sus motivos para procrastinar.....	72
<b>Figura 41</b> Frecuencia con la que estar preocupado de si al recibir una buena nota la gente esperaría mucho de sí en el futuro refleja sus motivos para procrastinar .....	72
<b>Figura 42</b> Frecuencia con la que esperar a que el profesor ofreciera mayor información sobre el trabajo reflejan sus motivos para procrastinar.....	73
<b>Figura 43</b> Frecuencia con la que el ponerse metas muy altas y la preocupación de no poder alcanzarlas reflejan sus motivos para procrastinar .....	73
<b>Figura 44</b> La frecuencia con la que sentirse demasiado perezoso para escribir un trabajo de final de curso refleja sus motivos para procrastinar .....	74
<b>Figura 45</b> La frecuencia con la que los amigos le presionaban para hacer otras cosas refleja sus motivos para procrastinar .....	74

## Resumen

Esta investigación tuvo como propósito establecer las relaciones entre los rasgos de personalidad y los niveles y razones de la procrastinación académica en los estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia. El estudio se realizó desde un enfoque cuantitativo con un nivel descriptivo – correlacional. universo estuvo compuesto por 38,430 estudiantes matriculados en el periodo 2023-2. Se calculó una muestra con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, obteniendo un total de 380 personas; 259 mujeres, 120 hombres y 1 participante que prefirió no especificar su sexo, con edades entre los 18 y 69 años. Los instrumentos utilizados fueron el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP) y la versión en español del Procrastination Assessment Scale-Students (PASS).

Se encontró que la procrastinación está mayormente relacionada con actividades académicas que requieren esfuerzo y tiempo, mientras que las tareas administrativas no se posponen con la misma frecuencia. También, se halló una relación directa entre el neuroticismo y la procrastinación, indicando que las personas con altas puntuaciones en neuroticismo tienden a procrastinar más. Por su parte, la responsabilidad se asoció inversamente con la procrastinación, lo que sugiere que las personas responsables tienen menores probabilidades de procrastinar. Adicionalmente, se encontró que los hombres muestran una mayor propensión a procrastinar en comparación con las mujeres, aunque las mujeres tienden a tener niveles más altos de neuroticismo.

*Palabras clave:* procrastinación académica, rasgos de personalidad, estudiantes universitarios, psicología, neuroticismo, responsabilidad

---

### **Abstract**

This research aimed to establish the relationship between personality and academic procrastination in students at the University of Antioquia. The study was conducted from a quantitative approach and a descriptive / correlational level. The sample was intentionally chosen using a non-probabilistic method, with a size of 380 students: 259 females, 120 males, and one participant who preferred not to specify their gender, aged between 18 and 69 years old. The instruments used were the List of Adjectives for Personality Evaluation (AEP) and the Spanish version of the Procrastination Assessment Scale-Students (PASS).

It was found that procrastination is mostly related to academic activities that require effort and time, while administrative tasks are not postponed with the same frequency. Additionally, an inverse relationship was found between neuroticism and procrastination, indicating that individuals with high scores in neuroticism tend to procrastinate more. On the other hand, responsibility was inversely associated with procrastination, suggesting that responsible individuals are less likely to procrastinate. Furthermore, it was found that men show a greater propensity to procrastinate compared to women, although women tend to have higher levels of neuroticism.

*Keywords:* academic procrastination, factors of personality, university students, psychology, neuroticism, consciousness

## 1 Planteamiento del problema

La procrastinación se entiende como la tendencia a retrasar intencionalmente el inicio o la terminación de actividades más allá de los plazos temporales fijados (Ariely y Wertenbroch, 2002; Howell et al, 2006; Lay y Silverman, 1996, como se citó en González y Sánchez, 2013). Siguiendo esta línea, se han encontrado investigaciones desarrolladas en la última década que afirman que la procrastinación no necesariamente es una variable unidimensional (Garzón, De la Fuente y Acelas, 2019; Díaz, 2017; Casasola, 2022; Carranza y Ramírez, 2013), en tanto hay distintos aspectos evaluados en la literatura académica que buscan las razones o circunstancias que llevan a las personas a procrastinar.

Con relación a la anterior cuestión, con lo que se han encontrado los investigadores es que la población procrastinadora es heterogénea, por ejemplo, hay quienes poseen un fallo autorregulatorio, o también a quienes se les dificulta tomar decisiones a tiempo, otros suelen tener niveles altos de ansiedad frente a actividades que les resultan complejas, e incluso hay varios a quienes el miedo al fracaso, la evaluación o el perfeccionismo les impide ejecutar los compromisos académicos. Ahora bien, si buscamos una forma de agrupar esta población diversa, es posible pensar que algunas tendencias de las mencionadas anteriormente pueden ser patrones estables de comportamiento, lo que quiere decir que una forma de agrupar las diferentes características que se encuentran podría ser a través de la variable de la personalidad, entendida generalmente como patrones de comportamiento estables en una persona.

Considerando ahora el concepto de personalidad, se puede decir que ha sido problemático establecer una definición universal, principalmente debido a la falta de consenso entre autores dadas las discusiones teóricas que se presentan en la psicología al abordar un fenómeno de interés, sin embargo, es legítimo afirmar que “todo psicólogo de la personalidad utiliza este término para referirse a las cualidades psicológicas que contribuyen al perdurable y distintivo patrón de sentimientos, pensamientos y manera de conducirse de una persona” (Cervone y Pervin, 2009, p. 220).

Teniendo en cuenta lo anterior, conviene mencionar la existencia de diversas teorías que buscan explicar el constructo de personalidad, por lo que se hace necesario elegir uno de estos enfoques para elaborar el presente trabajo. En este contexto, se optará por utilizar la teoría de los rasgos de la personalidad como base conceptual. Los autores principales de esta teoría incluyen a

Allport, Eysenck, Cattell y Lewis Goldberg. Esta elección se sustenta en función de su idoneidad para describir las predisposiciones de una persona frente al actuar, pensar y sentir de forma específica. Esta teoría considera las características particulares de cada individuo, como la capacidad de adaptación, labilidad emocional y valores que influyen en su habilidad para enfocarse en una característica determinada (Sinisterra et al, 2009).

En sus primeras teorizaciones sobre la personalidad, el psicólogo norteamericano Gordon W. Allport postuló que los rasgos son los componentes esenciales de la personalidad, pues ellos reflejan las inclinaciones o predisposiciones de los individuos y explican la continuidad en su comportamiento a lo largo de distintas situaciones y momentos de su vida. Desde este mismo marco se sostiene que la personalidad está compuesta por rasgos psicológicos estables y duraderos que influyen en la forma en que pensamos, sentimos y nos comportamos, lo que indica que cuando se habla de rasgos se hace referencia a patrones relativamente estables y consistentes a lo largo del tiempo.

A partir de la teoría de los rasgos, es importante destacar la existencia de varios modelos que ofrecen diferentes aproximaciones para entender la personalidad. Uno de los más relevantes en la actualidad es el llamado “Los 5 Grandes” (Goldberg, 1993), el cual plantea la existencia de 5 factores (apertura a la experiencia, responsabilidad, extraversión, amabilidad y neuroticismo), entendiéndolos como “las tendencias básicas de predisposición, que se presentan en cada uno de los individuos y determinan la personalidad”. (Cervone y Pervin, 2009, p. 225).

La teoría de los rasgos brinda un marco para entender la personalidad y cómo las tendencias básicas de predisposición pueden influir en el comportamiento de los individuos. Por lo mismo, resulta factible relacionarla con el fenómeno de procrastinación. En este sentido, la procrastinación puede ser percibida como una conducta repetitiva que se relaciona con ciertos rasgos de personalidad. Por ejemplo, se podrían plantear interrogantes acerca de si la baja responsabilidad y la tendencia al neuroticismo pueden ser factores de riesgo para desarrollar hábitos de procrastinación en el ámbito académico y/o laboral.

Asimismo, hipotetizar acerca de si la apertura a la experiencia puede influir en la búsqueda de tareas novedosas y desafiantes, de igual manera, establecer la pregunta ¿la extraversión puede estar relacionada con la preferencia por entornos sociales en detrimento de las responsabilidades pendientes? Es por esto por lo que los rasgos de personalidad podrían ser un factor clave en el análisis de la procrastinación y su impacto en la vida de las personas. Ahora bien, el hábito de

“dejar para mañana lo que se puede hacer hoy” es una problemática que cada vez se vuelve más visible en un mundo digitalizado y con una provocación constante de múltiples actividades que resultan ser más llamativas que realizar tareas académicas, o planes divertidos en los distintos entornos sociales.

Según una investigación de Díaz (2018), la procrastinación se define como la tendencia a postergar el comienzo y/o finalización de tareas que se han planificado para realizarse en un periodo de tiempo determinado, adicionalmente, menciona la pertinencia de considerar que la procrastinación no se relaciona sólo con niveles bajos de responsabilidad y gestión del tiempo, sino que supone un problema de autorregulación personal en términos emocionales, conductuales y cognitivos. Esta investigación se centra en el estudio de la procrastinación a nivel académico y las razones que explican tal conducta.

No obstante, es importante señalar que este concepto ha sido objeto de análisis no solo en el ámbito educativo, sino también en otras áreas de la vida cotidiana. De hecho, la procrastinación puede manifestarse en diversas situaciones, como el pago de facturas o la cumplimentación de compromisos familiares. En algunos casos, la tendencia a posponer o demorar tareas puede llegar a ser una característica habitual del comportamiento de ciertas personas.

Si bien las consecuencias de la procrastinación se puede presentar en diversos ámbitos, en Colombia, la procrastinación es una problemática que afecta de manera directa el rendimiento académico, por lo menos así parece indicar un artículo investigativo de la fundación universitaria Konrad Lorenz en Colombia (Garzón, De la Fuente y Acelas, 2019) el cual indica que en el país, el 12,7% de los estudiantes pospone siempre o casi siempre los trabajos escritos; el 19,7% retrasa el estudiar para los exámenes y el 22% no logra mantenerse al día con las actividades académicas. En esta misma línea, se encontró que lo que más supone un problema para los estudiantes es aplazar el estudio para los exámenes (32%) y posponer los trabajos (27,7%). Así las cosas, cabe entender que las variables que en fin último suponen un mayor problema y tienden a generar malestar psicológico, se deben a que aquellas actividades tienen una clara relación con las notas obtenidas al final del semestre.

Al examinar investigaciones relacionadas con la procrastinación se encuentran estudios orientados principalmente a establecer correlaciones con otras variables de interés y sus posibles causas o consecuencias en el comportamiento de las personas. Por ejemplo, Carranza y Ramírez, (2013); Soares et al., (2021); Domínguez et al., (2019) han analizado la diferencia entre los diversos

tipos de procrastinación relacionado con el género y otras características sociodemográficas, como la edad o facultad académica a la que pertenece.

A partir de los hallazgos de los estudios revisados, se logra concluir que son las mujeres quienes presentan mayores conductas procrastinadoras relacionadas con la alta prevalencia del rasgo de neuroticismo en la estructura de la personalidad en esta población, sin embargo, al evaluar particularmente la procrastinación académica, se observa que son los hombres quienes obtienen mayores puntuaciones en ítems como la postergación de actividades y a su vez, se registran menores puntuaciones en autorregulación académica, lo que quiere decir la procrastinación en mujeres se puede asociar en mayor medida con una variable de personalidad, mientras que en hombres se relaciona con las deficientes conductas de autorregulación. Por otro lado, es importante resaltar que también en los estudios se relacionaron las conductas procrastinadoras con el perfeccionismo desadaptativo y la dificultad para priorizar actividades.

Sin embargo, un estudio realizado en una universidad privada de Lima Norte arrojó que los hombres procrastinan más que las mujeres y, adicionalmente, establecen que existen altos niveles de ansiedad en los estudiantes del área de la salud que postergan sus actividades académicas, concluyendo que es necesario la intervención por parte del programa de psicología para la promoción de mejores hábitos de estudio y del manejo de la ansiedad (Botello y Gil, 2018).

Con relación a esto, una investigación realizada en España por Fernández et al., (2014) indica que la variable de neuroticismo es predominante en un género, o en el otro, dependiendo del instrumento utilizado, en este caso encontraron que los hombres presentan mayores puntajes de neuroticismo al aplicar el *Cuestionario de Personalidad de Eysenck* y las mujeres en cambio, presentan mayores puntuaciones de la misma dimensión al aplicar el *Inventario Bipolar Goldberg*. También concluyen que son los hombres quienes tienden a afrontar de manera evitativa las situaciones estresantes.

Adicionalmente, la investigación realizada por Leonel y Hernández (2013) en *Estudiantes de enfermería y obstetricia en la UNAM*, concluye que todos los estudiantes se ven afectados por la procrastinación, en mayor o menor medida y, que si bien hay distintas variables que influyen en este fenómeno, es pertinente resaltar las variables personales relacionadas con los hábitos de estudio y establecimiento de medidas de autocontrol de la tarea.

En cuanto a las diversas variables que pueden influir en la procrastinación, en España Rodríguez y Clariana (2016) se realizó un estudio el cual relaciona el nivel de procrastinación

académica con la edad y el curso universitario. Se concluyó que no existe relación estadísticamente significativa entre el curso académico y la procrastinación, empero, se identifica que la edad si es un determinante en esta última; los estudiantes menores de 25 años postergan más significativamente la realización de los deberes académicos en comparación con personas mayores de esta edad, por ende, el nivel de procrastinación académica decae con el aumento de la edad.

Existen también una serie de investigaciones que recopilan diversos modelos teóricos los cuales explican las conductas procrastinadoras y los diferentes tipos de procrastinación existentes. Atalaya y García (2019) por ejemplo, refieren la existencia de estas actitudes a la cultura egipcia, en el año 3000 antes de Cristo, por lo que se entiende que han permanecido a través del tiempo y las diversas civilizaciones.

Adicionalmente, en su investigación reportan 2 tipos de procrastinación: la general, cuya definición difiere del enfoque teórico de estudio, por ejemplo, varios autores consideran que la procrastinación es el hecho de demorar la realización de una obligación que genera malestar subjetivos, mientras que otros consideran que esta se relaciona más con la priorización de actividades sociales, y la académica, que se entiende como la tendencia a postergar las tareas académicas para una fecha futura, cabe resaltar que esta última se presenta solo en estudiantes. Finalmente, los autores proponen estrategias para evitar la práctica de la procrastinación relacionadas con el modelo teórico desde el cual se abarca este fenómeno (psicodinámico, motivacional, cognitivo o conductual).

Por otro lado, Marquina et al., (2018) investigaron la relación entre la ansiedad y la procrastinación en estudiantes universitarios. Este arrojó resultados que confirman las bases teóricas utilizadas, las cuales indican que existe correlación entre ambas variables, entendiendo que a mayor nivel de ansiedad; mayor nivel de procrastinación y que, a menor nivel de ansiedad, menor nivel de procrastinación. Esto indica que hay diversas variables psicológicas, como lo es la ansiedad, que explican la tendencia a evitar la realización de tareas y a la postergación de estas.

El docente Juan F. Díaz (2017) ha realizado varias investigaciones relacionadas con la procrastinación y otras variables correlacionables. En el artículo nombrado *Procrastinación: Una Revisión de su Medida y sus Correlatos* se realiza un recorrido histórico del concepto de procrastinación en el que se logra identificar que, si bien este es un fenómeno de conducta presente en los humanos hace siglos, es un tema escaso y recién descubierto comparado con otros asuntos estudiados desde la psicología. En consecuencia, su texto revisó las investigaciones llevadas a cabo



durante las últimas décadas para dar cuenta de los avances en la teoría y métodos de estudio sobre la procrastinación, además de generar expectativas sobre el mismo dado el creciente interés por el tema y los pocos recursos e instrumentos psicométricos que se encuentran disponibles en el idioma español.

Hay una variable nueva que ha tomado relevancia los últimos años, y su correlación con la personalidad puede ser relevante para el entendimiento de la misma: las redes sociales, estas plataformas reflejan la falta de autorregulación de las personas procrastinadoras, quienes se embarcan con más frecuencia en tareas gratificantes a corto plazo, demorando posiblemente las tareas que tienen pendientes para un tiempo determinado, o al menos así parece indicar la investigación de Przepiorka et al., (2016) en la que evalúan la intrusión e intensidad de Facebook en la vida de más de 900 participantes del estudio. En este estudio los hallazgos demuestran que los procrastinadores usan Facebook más intensamente y son más propensos a la adicción a esta red social.

En la investigación de Bastidas (2017) titulada *Procrastinación y rasgos de personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima*, se investigó la relación entre rasgos de personalidad, utilizando el modelo teórico PEN (por sus siglas en inglés, Psicoticismo (P), Extraversión (E) y Neuroticismo (N)) de personalidad, y la procrastinación. En los hallazgos de esta, se logró identificar una relación significativa entre las dos variables de interés (procrastinación y rasgos de personalidad) en los estudiantes de una universidad privada en Lima, Perú. Este trabajo es un diseño de investigación no experimental de corte transversal y de alcance correlacional. Los resultados arrojaron que:

- Existe relación inversa significativa entre extraversión y procrastinación, es decir, a mayor extraversión menores niveles de procrastinación en universitarios o viceversa.
- Se presenta una relación altamente significativa entre neuroticismo y procrastinación, lo que indica que a mayor neuroticismo habrá altos niveles de procrastinación en los estudiantes.
- Existe relación altamente significativa entre psicoticismo y procrastinación, es decir, a mayor psicoticismo, mayores niveles de procrastinación.

Asimismo, en el estudio realizado por Clariana (2013), en la que se identificaron las diferencias entre el alumnado de distintas facultades de la Universitat Autònoma de Barcelona en referencia con su personalidad, procrastinación y conducta deshonestas. Los resultados confirman la idea de que los alumnos de las distintas facultades presentan características propias en las tres variables estudiadas, por ejemplo, las estudiantes más puntuales, o menos procrastinadoras, son las de las carreras de ingeniería (excluyendo a los estudiantes de género masculino). Las relaciones están mediadas por el género de los sujetos que es una característica significativa para tener en cuenta en todas las variables estudiadas.

En Ecuador, Córdova (2021), realizó una investigación con estudiantes de bachillerato, donde se relacionaban el nivel de procrastinación académica con el tipo de personalidad y el rendimiento académico. Para medir la variable de personalidad se empleó el Cuestionario International Personality Disorder Examination (IPDE) y para medir la variable de procrastinación se utilizó la Escala de Procrastinación Académica (EPA).

Los resultados de la prueba estadística correlacional Rho de Spearman revelaron que hay una correlación directa entre la procrastinación y varios tipos de personalidad, incluyendo el tipo de personalidad paranoide con un 0,286 y con una significancia de 0,001, también existe una correlación directa con el tipo de personalidad antisocial con un 0,276 ,y una significancia de 0,01, el tipo de personalidad límite también existe una correlación directa con un 0,317 y una significancia de 0,01, de igual manera con el tipo de personalidad evitativa siendo una 56 correlación directa con un 0,263 y una significancia de 0,001, siendo estos los tipos de personalidad que poseen una correlación directa con la procrastinación, es decir, estos hallazgos sugieren que si los puntajes de procrastinación académica aumentan, también lo hacen los puntajes de los tipos de personalidad mencionados. Por otro lado, identificaron que no existe relación estadísticamente significativa entre el nivel de procrastinación y el rendimiento académico.

Por su parte, Watson (2001) en su investigación titulada *Procrastination and the five-factor model: A facet level analysis* buscó examinar los antecedentes de la procrastinación, tales como el miedo al fracaso, aversión a la tarea, tomar riesgos, oposición a la autoridad, dependencia y dificultad para tomar decisiones, en relación con los cinco factores de la personalidad: Neuroticismo, Extraversión, Amabilidad, Apertura y Escrupulosidad. Allí participaron 349 estudiantes universitarios que completaron el *Inventario de Personalidad NEO Revisado* y la *Escala de Evaluación de Procrastinación para estudiantes*.

En cuanto a los resultados presentados no se observaron diferencias de género. En comparaciones de edad, se encontró que estudiantes mayores obtuvieron puntuaciones más bajas en aversión a la tarea, rebeldía y dependencia. Las escalas *PASS* mostraron alfa de Cronbach entre 0,581 y 0,827. Los resultados destacan la complejidad de la procrastinación como fenómeno psicológico, la autodisciplina fue el predictor más fuerte a nivel de faceta, apoyando hallazgos previos al estudio. A su vez, el neuroticismo mostró un papel más débil, relacionándose principalmente con la faceta de impulsividad.

La mayoría de las investigaciones acerca del tema de la personalidad y la procrastinación se han realizado en España, ejemplo de esto se representa mediante la gran cantidad de estudios sobre el estilo de personalidad de las personas procrastinadoras en población adulta española. Por ejemplo, en la investigación de Díaz et al., (2008) se centran en explorar cómo la orientación del tiempo y el matutino-vespertino se relacionan con 2 formas de procrastinación: indecisión y formas de evitación. Es de importancia conocer como la variable del tiempo puede jugar un papel en el acto de evitar actividades en ciertas personas.

La procrastinación por evitación se relacionó con una baja orientación al tiempo futuro y no levantarse temprano, mientras que la indecisión se relacionó con orientaciones pasadas altamente negativas y positivas y bajas en el tiempo futuro. Sin embargo, existen más antecedentes que han analizado el estilo de personalidad de las personas procrastinadoras en población adulta; en Perú, Díaz et al., (2009) llevaron a cabo una investigación que tenía como objetivo especificar la relación entre procrastinación crónica y personalidad en el contexto de la teoría de personalidad de Millón mostrando resultados esclarecedores.

Se pudo observar que no existen diferencias significativas en los niveles de procrastinación crónica entre población universitaria y población adulta general, adicionalmente, se encontró que la edad y el sexo sí marcan diferencias en la tendencia a la postergación, siendo los más jóvenes y los hombres quienes presentan tasas más elevadas de procrastinación, adicionalmente, los resultado arrojaron que, según el Inventario de Estilos de Personalidad de Millón (MIPS), las personas procrastinadoras puntúan con bajos niveles en la estala de Sistematización (personas organizadas, perfeccionistas y eficientes) pero con altos niveles en la escala de *Preservación* (personas con tendencia significativa a concentrar la atención en amenazas y en los problemas) e *Insatisfacción* (personas que tienden a sentirse descontentos consigo mismos y con los demás).

En la investigación de Ferrari y Díaz (2007), se estudiaron dos muestras de estudiantes mediante autoinformes de procrastinación y autoconcepto. Encontraron una relación entre la procrastinación y el autoconcepto de una persona. Además, observaron que tanto hombres como mujeres procrastinaban para mejorar su estatus social, haciendo que sus logros parecieran más importantes de lo que realmente son.

En otro estudio realizado por Ferrari et al., (2007), se exploró cómo los procrastinadores crónicos perciben su propia identidad (*self*). Para ello, se implementó una investigación comparativa con dos grupos: procrastinadores crónicos y no procrastinadores. Los resultados indicaron que los procrastinadores tenían atributos negativos de su *self* y características auto representativas, sugiriendo que experimentan sentimientos negativos sobre su autoconcepto real y no están satisfechos con la forma en que se ven a sí mismos.

La procrastinación, además de lo mencionado anteriormente, podría acarrear consecuencias psicológicas negativas como una deficiente salud mental debido al estrés ocasionado por el incumplimiento de los deberes, la falta de organización y la priorización de otras actividades. (Bastidas, 2017, p.1). Un claro y muy común ejemplo del fenómeno en cuestión es realizar las tareas a última hora, sacrificando horas de sueño para poder cumplir con las exigencias académicas. Este fenómeno es visto sobre todo en jóvenes bachilleres y universitarios, “en el caso particular de los estudiantes universitarios, posponer o no cumplir responsablemente con la entrega de diferentes actividades, puede desencadenar una serie de consecuencias negativas y poner en riesgo la permanencia o conclusión de su formación profesional universitaria” (Casasola, 2022, p. 228).

Dicho lo anterior, se entiende que la personalidad es una variable psicológica que se presenta de manera transversal en todas las áreas y ámbitos de la vida humana. En este sentido, surge un interés para considerar la relación entre la personalidad y un fenómeno psicológico que afecta el rendimiento académico, la salud mental, el manejo emocional y la vida académica: la procrastinación. Con todo, se identificó que gran parte de los estudiantes universitarios deciden aplazar las tareas académicas por la realización de otras actividades, a partir de este hecho comienzan a surgir interrogantes por las causas de tales conductas y sobre si es adecuado o no atribuirse a un componente estructural de la personalidad o más bien son conductas situacionales y temporales.

La pregunta por la existencia de posibles relaciones entre rasgos de personalidad y procrastinación en estudiantes universitarios de diferentes unidades académicas de la Universidad

de Antioquia nace a partir de la identificación de diversas variables que afectan el desempeño académico de los estudiantes universitarios; para ilustrar, podemos hablar sobre la intención de realizar una tarea y una frecuente falta de diligencia ya sea para empezarla, desarrollarla o finalizarla, es una de las problemáticas más comunes entre los alumnos, y no solo por la incidencia negativa en la formación y rendimiento académico, sino en relación a que consecuentemente genera sensaciones de estrés, inconformismo y malestar en la persona.

Al considerarse la procrastinación como un problema para el rendimiento académico, identificar algunas de sus causas podría favorecer una posterior intervención de acuerdo con los hallazgos sobre el fenómeno. A pesar de que existen numerosas investigaciones previas (Bastidas, 2017; Becerra y Villalobos, 2017; Díaz, 2017; Garzón y Gil, 2016; Medina y Güichá, 2014) que estudiaron las relaciones de la personalidad u otros factores del género, sexo o edad, y la procrastinación con el rendimiento académico, estas se han realizado en otros países diferentes a Colombia, por lo que se ha detectado una deficiencia de investigaciones en nuestro contexto que relacionen de manera conjunta la influencia de la personalidad y la procrastinación o que se propongan ejecutar rutas de acción que mejoren o disminuyan la problemática desde la perspectiva local.

A partir de esta revisión conceptual y de antecedentes sobre el tema, surge el interés por realizar una investigación exploratoria en la Universidad de Antioquia para corroborar si existe una correlación significativa entre el estilo o rasgos de personalidad que incide en el nivel de procrastinación de las personas en el ámbito académico universitario. Los motivos que nos llevan a querer investigar las relaciones entre procrastinación y personalidad surgieron, ante todo, en vista de las estrategias que ha implementado la Universidad de Antioquia, principalmente desde el departamento de bienestar universitario, en pro de generar en la comunidad estudiantil hábitos de estudio saludables con el objetivo de incrementar la permanencia estudiantil y el buen desempeño académico de los estudiantes.

Es así como, en bienestar universitario, encontramos una estrategia llamada *Cambio Cultural para el Bienestar*; se trata de un proyecto que desde 2012 ha venido trabajando para construir espacios de convivencia, comunidad y pertenencia (*Bienestar*, s. f.), consecuentemente, en su ejercicio durante estos años y con el creciente uso de las nuevas tecnologías, han logrado identificar algunas necesidades de la comunidad estudiantil que consideran fundamentales para el

bienestar, entre ellas: cultura y bienestar en la UdeA, bienestar y vida académica, y un enfoque de bienestar para el fortalecimiento del sistema (*Bienestar*, s. f.).

Es así que, a partir de dicho diagnóstico, surgió la línea de trabajo de nuestro interés que es “bienestar y vida académica”, dentro de la cual esta dependencia ha venido generando diferentes propuestas para acompañar al estudiante de forma integral en lo que respecta a la vida académica; “Bienestar en línea” es, por ejemplo, una estrategia de atención multimodal disponible en el portal web de la universidad que propende por el anclaje, la adaptación o el disfrute de la vida universitaria (*Bienestar*, s. f.).

En esta línea, se han realizado encuentros sobre diferentes temas que favorecen en algún sentido a la comunidad universitaria, para los estudiantes por ejemplo encontramos ¡Estudiar a lo bien!, un curso ofertado en la plataforma ude@ sobre hábitos y técnicas de estudio, temas sustentados en investigaciones de neuropsicología, psicología, pedagogía, y otras disciplinas, dentro del cual está el objetivo de abordar aspectos que afectan positiva y negativamente el proceso académico en la universidad, como entornos, ambientes, hábitos y técnicas de estudio, la alimentación, el deporte y la salud física y mental en el aprendizaje (*Ude@ - Educación Virtual de la Universidad de Antioquia: Entrar al sitio*, s. f.). Dice incluso la propuesta del curso: “Con él, podrás obtener mejores resultados académicos, mejorar tu promedio y hacer más eficiente tu tiempo de estudio”. Estas acciones son ejemplos de las iniciativas implementadas por la Universidad de Antioquia, las cuales nos inspiran a contribuir desde la investigación, buscando comprender los comportamientos de los estudiantes para facilitar la mejora de los programas que los guíen hacia la adopción de buenos hábitos de estudio.

Existen otras iniciativas que también siguen la lógica de acompañamiento al estudiantado durante la vida académica, en el podcast Juntos nos cuidamos, programa de la Emisora Cultural Universidad de Antioquia, hay un episodio titulado *Procrastinación y miedo, ¿qué relación tienen las emociones y la gestión del tiempo?*, en el cual la psicóloga Sara Tobón Grajales, aborda la pregunta sobre porqué es importante trabajar el tema de la procrastinación.

Tiene una relación clara con la dilatación de la tarea, pero es dilatar tareas que sabemos que va a traer una consecuencia negativa y aun así lo hacemos, por lo que tiene un componente irracional, además, genera culpa, malestar...lo que nos lleva a un círculo vicioso de emociones negativas. Una mirada que es muy importante es la causa de las causas, cómo la

procrastinación tiene que ver con la evitación, las emociones negativas, el evitar el malestar frente a una tarea que nos puede confrontar con nuestras propias habilidades, con el ser capaz o no, por eso es importante comenzar a explorar esas causas. No toda actividad que postergues es procrastinación (Tobón, 2020).

Así, Bienestar universitario investiga las causas de la procrastinación y su relación con rasgos de personalidad para desarrollar estrategias de intervención que mejoren hábitos de estudio y acompañen la vida académica, con el objetivo de prevenir la deserción estudiantil. Debido a lo expuesto se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles son las relaciones existentes entre el tipo de procrastinación académica y rasgos de personalidad en estudiantes de la Universidad de Antioquia?

## **2 Objetivos**

### **2.1 Objetivo general**

- Establecer las relaciones entre los rasgos de personalidad característicos de los estudiantes de la UdeA con los tipos de procrastinación y las razones subyacentes.

### **2.2 Objetivos específico**

- Caracterizar los tipos de procrastinación en los estudiantes.
- Caracterizar los rasgos de personalidad de los participantes del estudio.
- Comparar los rasgos de personalidad con los tipos y/o razones para procrastinar.
- Identificar las diferencias entre los géneros en términos de su nivel de procrastinación y rasgos de personalidad relacionados en el contexto académico.



### 3 Marco teórico

#### 3.1 Personalidad

El Tratar de entender la manera en la cual los diferentes aspectos del funcionamiento de un individuo se encuentran relacionados unos con otros ha sido una interrogante que ha acompañado a la psicología desde sus comienzos. Muchas personas usan la palabra personalidad atribuyéndole diferentes significados. El público en general, dependiendo de la zona geográfica donde se ubica, puede usar diferentes acepciones para esta palabra, por ejemplo, suele ser común escuchar expresiones como “esa chica tiene mucha personalidad” cuando actúa de manera locuaz e impetuosa.

Antes de ofrecer una definición puntual sobre la personalidad, es preciso recurrir a su etimología; “personalidad” se deriva del latín *persona*, que se refiere a la máscara que usaban los actores en una obra *Etimología de personalidad* (s.f.), en este sentido, se entiende que las personas en el lenguaje común entienden la personalidad como las características externas y visibles del comportamiento de alguien, aquello que los demás perciben en un primer plano durante la interacción.

Por consiguiente, los profesionales en psicología se preocupan por cómo las personas suelen responder a las demandas ambientales, y en especial los psicólogos de la personalidad intentan descifrar y establecer patrones en estas respuestas, lo anterior describe uno de los objetivos que buscan la mayoría de teorías en este campo, sin embargo, los múltiples autores a lo largo de la historia de las ciencias humanas, han definido la personalidad de diversas maneras, sin embargo, por ahora resulta útil posicionar una definición general del concepto: la personalidad es un conjunto de patrones de comportamiento consistentes y procesos intrapersonales que se originan dentro del individuo (Burger, 2014), a partir de esta aproximación se subraya que los investigadores reconocen que no todos ante una situación similar reaccionan igual, puesto que se infiere que la personalidad cambia entre uno y otro individuo.

Cervone y Pervin (2009) plantearon que el objetivo de los psicólogos de la personalidad es observar a la gente de manera científica y desarrollar teorías que sean sistemáticas, comprobables y exhaustivas, así como convertir esta teoría basada en datos en aplicaciones prácticas. Parece quedar claro que cada acercamiento o aproximación al entendimiento de la personalidad empieza

con una teoría. Dicha teoría proviene de un acercamiento científico a los patrones de conducta y procesos interpersonales.

A partir de las diferencias en los fundamentos bases epistemológicas, es inevitable que surjan diferencias en la manera en que se dirigen las investigaciones, pues una teoría basada en un método de estudio de caso será distinta a otra que emplee una investigación correlacional y viceversa. La teoría de la personalidad y la investigación de esta están entrelazadas inherentemente, no son dos empresas separadas y desvinculadas. La relación existente entre teoría e investigación hace que un mismo fenómeno estudiado con aproximaciones investigativas distintas pueda arrojar resultados distintos. Los teóricos forman conceptos teniendo siempre presente las posibles rutas de exploración y suelen especificar los tipos de información que califican como “evidencia” sobre la personalidad y tienen preferencias y prejuicios respecto a cómo debería ser llevada una investigación (Cervone y Pervin, 2009).

A propósito de lo anterior, las diferencias en las aproximaciones investigativas nos pueden llevar a diferencias serias en la información obtenida. Según Cervone y Pervin (1991):

Los vínculos entre la teoría, información e investigación son tales, que las observaciones asociadas con una teoría de la personalidad tienden a ser fundamentalmente distintas a aquéllas asociadas con otra teoría. Los fenómenos que interesan a una teoría de la personalidad no son fácilmente estudiados por los métodos de investigación que son útiles en el estudio de los fenómenos interesantes para otra teoría de la personalidad. Una teoría de la personalidad nos lleva a obtener un tipo de información y a seguir un enfoque de investigación, mientras que otra nos lleva a juntar diferente tipo de información y a seguir otro enfoque de investigación. No es que unas u otras sean mejores, más bien son diferentes, estas diferencias deben ser apreciadas al momento de considerar cada aproximación a la teoría y la investigación. (p. 51).

La teoría de los rasgos hace referencia a las predisposiciones de una persona para actuar, pensar y sentir de una manera determinada, considerando las características particulares de cada individuo, como la adaptación, la labilidad emocional, y los valores que le permiten al individuo girar en torno a una característica en particular (Sinisterra et al, 2009).

En un inicio, Gordon W. Allport, quien actualmente es recordado por sus aportes a la psicología de la personalidad, consideraba que los rasgos son las unidades básicas de la personalidad, y que estas representan predisposiciones de las personas que explican las constantes en su funcionamiento a través de diversas situaciones y en diversas etapas de la vida. Este autor consideraba que los rasgos pueden describirse según 3 características: frecuencia, intensidad y rasgo de situaciones. Adicionalmente, realizó una distinción entre rasgos cardinales, rasgos centrales y disposiciones secundarias

- Rasgos cardinales: Estos son los rasgos que presentan mayor peso en la forma de ser del individuo, estos expresan predisposiciones destacadas en la vida de una persona y definen la mayor parte de su repertorio conductual.
- Rasgos centrales: Estos rasgos influyen en las conductas de las personas en diferentes contextos y situaciones. Intervienen en nuestra actuación y en las diferentes tendencias de comportamiento, abarcando un rango más limitado de situaciones que los rasgos cardinales.
- Disposiciones secundarias: Son características que pueden surgir en determinados contextos, son las menos consistentes y generalizadas en comparación con las anteriores.

El enfoque de rasgos difiere radicalmente de las propuestas precedentes. Las diferencias consisten no sólo en los diferentes puntos de vista sobre la naturaleza de la personalidad, sino también en los diferentes postulados acerca de cuál es la manera más adecuada de construir una teoría de la personalidad, pues la mayoría de las teorías sobre los rasgos considera el desarrollo de un cálculo confiable como un aspecto fundamental.

En los últimos años del siglo XX, se logró un consenso entre los teóricos de los rasgos acerca del *Modelo de los Cinco Grandes de la Personalidad* (en adelante MCG). Es un enfoque analítico factorial, al igual que las teorías de Eysenck y Cattell, cuyo sustento proviene del análisis factorial de los términos de los rasgos en el lenguaje, y el análisis factorial de las evaluaciones y los cuestionarios de la personalidad (Cervone y Pervin, 2009).

Los MCG fueron diseñados para captar aquellos rasgos de la personalidad que son considerados como los más importantes o distintivos en la expresión conductual de una persona. Los rasgos son: *Neuroticismo* (N), compara la estabilidad emocional con una amplia gama de sentimientos negativos, incluyendo la ansiedad, la tristeza, la irritabilidad, y la tensión nerviosa;

*Apertura* (O, por su sigla en inglés Openess), describe la amplitud, profundidad, y complejidad de la vida mental y experimental de un individuo, evaluando en el sujeto la búsqueda y apreciación de la experiencia en sí, la tolerancia y exploración de lo nuevo; *Responsabilidad* (C, por su sigla del inglés *Conscientiousness*) describe básicamente a la conducta dirigida por una mecánica de tarea y meta; y al nivel de control socialmente requerido que se tiene sobre los impulsos; *Amabilidad* (A) es el factor que evalúa la calidad de la orientación interpersonal de una persona a lo largo de un continuo de acciones, pensamientos y sentimientos hacia el otro, y por último, *Extroversión* (E), indaga sobre la cantidad e intensidad de interacción interpersonal, el nivel de actividad, la necesidad de estimulación y la capacidad de ser feliz. (Costa y McCrae, 1992).

Tal ha sido el impacto que para la psicología ha tenido el MCG, que se ha posicionado como una de las teorías hegemónicas dentro de los modelos de los rasgos de la personalidad estudiados, en este sentido, es esperable que durante los últimos años se hayan comenzado a construir instrumentos que permitan evaluar la personalidad de una forma estandarizada siguiendo los lineamientos del modelo. Entre estos, el más reconocido es el Inventario de Personalidad NEO-PI, desarrollado en su primera versión por Costa y McCrae en 1985; este inventario ofrece una medida abreviada de las cinco principales características de la personalidad y de algunos de los más importantes rasgos o facetas que definen cada factor de forma que, en conjunto, las 5 escalas fundamentales y las 30 escalas parciales del NEO PI-R permiten una evaluación global de la personalidad del adulto (Costa y McCrae, 1992).

En esta misma línea, se encuentra un instrumento elaborado en 1990 por un reconocido profesor de la Universidad de Oregon, Lewis Goldberg, se trata del Trait Descriptive Adjectives (TDA), basado en un listado de 100 adjetivos que brindaba una buena representación del MCG, e incluso unos años más adelante, desarrolló también una versión de 50 adjetivos bipolares que pretendían evaluar la personalidad bajo el mismo MCG (Sánchez y Ledesma, 2013). En estudios posteriores se encuentra el psicólogo estadounidense Gerard Saucier, quien en 1994 elaboró un instrumento de 40 reactivos tomando como referente el listado antes mencionado de Goldberg (Saucier, 2010).

En vista de lo anterior y teniendo en cuenta que los principales estudios conocidos se realizaron en Norteamérica, comienza a aparecer en otras partes del mundo la preocupación por los estudios transculturales del MCG considerando que, si bien esta teoría afirma que la personalidad se basa en procesos universales que trascienden la impronta cultural, no se pueden ignorar las

barreras que las diferencias sociales, educativas y lingüísticas generan a la hora de aplicar este tipo de instrumentos en una población determinada, pues como afirman Ledesma y Sánchez (2013), “el desarrollo de instrumentos no se puede limitar a traducir versiones existentes en otros idiomas” (p.23).

En consonancia con la necesidad de evaluar la personalidad en otras culturas para seguir indagando sobre la hipótesis acerca de la personalidad como constructo operacionalizable, aparece en Argentina, en la primera década de los 2000, el *Listado de Adjetivos para Evaluar Personalidad* (AEP), un instrumento desarrollado por Roberto Oscar Sánchez y Rubén Daniel Ledesma (2007), que surge como una alternativa para evaluar la personalidad siguiendo el constructo teórico del *MCG*.

El *AEP* está compuesto por 67 adjetivos que describen los rasgos del *MCG*, el participante debe responder calificando cada adjetivo de acuerdo con cuánto lo describe en una escala Likert de 5 puntos que va desde (1) “no me describe en absoluto”, hasta (5) “me describe tal como soy”. La consigna indica lo siguiente:

Por favor, utilice la siguiente lista de cualidades para describirse a sí mismo tan exactamente como sea posible. Descríbase como se ve actualmente, no como desearía ser en el futuro. Descríbase como es generalmente, comparado con otras personas que conozca del mismo sexo y aproximadamente de su edad. Detrás de cada palabra o frase, escriba el número que indique cuánto lo describe a usted usando la siguiente escala, cuanto más alto el número, más reconoce como propia la característica. (Sánchez y Ledesma, 2007, p.23).

Respecto al puntaje de la prueba, se califica cada factor promediando los adjetivos que lo componen, previa inversión de los adjetivos que son marcadores negativos de la dimensión, esto arroja un puntaje entre 1 y 5 para cada escala, para luego ser ubicado en la tabla de baremos que corresponde.

### **3.2 Procrastinación**

Se La palabra procrastinación proviene del latín pro, que significa “delante de”, y crastinus, que significa “de mañana”, consecuentemente, la definición completa teniendo en cuenta su

etimología sería “aplazar para mañana”. En esta misma línea, en el diccionario de Oxford, se encuentra la siguiente definición de procrastinación: “el acto de estar retrasando algo que se debería hacer, usualmente porque no quiere hacerlo”. Por último, tomando como referencia la Real Academia de la Lengua Española, en su vigésima tercera edición del *Diccionario de la Lengua Española*, define “procrastinar” como “diferir, aplazar”. Con esto, se puede constatar que hay un común acuerdo en la academia sobre entender la procrastinación como una acción que consiste en demorar la ejecución de las tareas y en cambio, realizar otras actividades.

Vargas (2017) afirma que la procrastinación es un fenómeno multidimensional que involucra aspectos afectivos, cognitivos y conductuales. En adición a esto, Chan (2011) comenta que la procrastinación es una afectación de la toma de decisiones y de la resolución de conflictos al momento de decidir si completar las tareas académicas o satisfacer los requerimientos sociales o contextuales.

Si bien, las conductas procrastinadoras han estado presentes y se han registrado desde hace décadas atrás, las investigaciones y conceptualizaciones científicas y teóricas se han desarrollado a partir de finales del siglo pasado, es por esta razón que las definiciones de esta son más precisas y a la vez reducidas en comparación con la definición de personalidad.

Ferrari et al., (1995) exponen que los antiguos egipcios usaban dos verbos para referirse a la procrastinación, el primero hacía referencia a la *utilidad* del hábito de evitar el trabajo innecesario y el impulso de satisfacción inmediata, en segundo lugar, se referían a la *nocividad* de los hábitos de la pereza que impiden la culminación de tareas necesarias para la subsistencia.

Cabe aclarar que, para considerar una posición más integral del concepto, es importante tener en cuenta que la procrastinación no se limita solamente a la acción de posponer algo, sino que debe haber una demora irracional, es decir, ser consciente de que posponer una tarea va a perjudicar una labor o compromiso y a pesar de esto, decidir hacerlo voluntariamente, sólo así se considera la conducta como procrastinar (Steel, 2012). Asimismo, Steel (2007) aporta una explicación a la conducta de la procrastinación:

Dada la conexión entre lo que es placentero y lo que se emprende sin dilación, es razonable que los procrastinadores crónicos tiendan a detestar el surtido de responsabilidades que ofrece la vida. El trabajo, las actividades rutinarias, las obligaciones, todo les resulta tedioso, y evitan emprender esas tareas durante tanto tiempo como les sea posible. (p. 28).

En la actualidad existen diversas teorías que abordan el fenómeno de procrastinar y que con relación a sus bases teóricas adjudican de diferente manera las causas de la procrastinación. Entre estas encontramos la teoría de la motivación temporal (TMT), la teoría cognitiva (Teoría racional emotiva, TRE), y la teoría conductista, las cuales ampliaremos a continuación.

### ***3.2.1 Teoría de la Motivación Temporal (TMT).***

Esa teoría integradora, planteada por Steel y König (2006, citada por Steel, 2007), considera el tiempo como un factor fundamental y motivacional. Ellos plantean que la motivación debe abordarse desde la incorporación de varias teorías para explicar su totalidad, por esta razón integran la Teoría de las Expectativas (Vroom, 1964), el Descuento Hiperbólico (Chung y Herrnstein 1967), la Teoría de la Necesidad (McClelland, 1960) y la Teoría de la Perspectiva Acumuativa (Tversky y Kahneman, 1992).

La TMT propone entonces ayudar a comprender mejor el impacto del tiempo, considerando los plazos y la asignación de la atención, entendiendo que la utilidad percibida de una tarea en específico aumenta de manera significativa a medida que se acerca el plazo. Esta teoría propone una fórmula para entender la motivación.

El numerador indica que cuanto mayor es la creencia en nuestras capacidades para conseguir algo (la expectativa de conseguirlo) y mayor es el valor que atribuimos a lo que pretendemos, mayor es la motivación, cualquier aumento en esos dos valores daría como resultado un aumento de la motivación y viceversa. Por otro lado, el denominador se compone de dos factores que pueden influir negativamente; la impulsividad, entendiéndose como la falta de control de los impulsos y deseos que se presentan sin considerar las consecuencias (Steel, 2007), y el retraso, es decir, lo que falta para alcanzar el objetivo.

### ***3.2.2 Teoría Cognitiva - Teoría Racional Emotiva (TREC).***

Según este modelo, la base para entender la procrastinación radica en “el contenido y la forma de pensar de una persona, es decir, la manera de interpretar circunstancias y las creencias que ha desarrollado sobre sí mismo, las demás personas y el mundo en general” (Sarmiento, 2022, p. 65).

La procrastinación se origina entonces a partir de creencias irracionales sobre la capacidad de completar una tarea satisfactoriamente, lo que se ve exacerbado por una baja tolerancia a la frustración como consecuencia de establecer metas elevadas y poco realistas, cuyos resultados no coinciden con las expectativas. Esto desencadena emociones incómodas que retrasan la realización de la tarea, aumentando la complejidad y la dificultad de llevarla a cabo. Dicha situación conduce a un cuestionamiento interno sobre las propias habilidades y competencias.

Adicionalmente, la TREC establece que todas las perturbaciones psicológicas tienen en común una “distorsión del pensamiento”, lo cual influye de manera directa en el estado emocional y el comportamiento de la persona. Wolter (2003) señaló que los procrastinadores presentan un procesamiento disfuncional de la información, presentando estructuras desadaptativas en su pensamiento como consecuencia de la reflexión constante de su comportamiento de aplazar actividades. Las personas que no cumplen con sus metas propuestas comienzan a presentar pensamientos obsesivos relacionados con su incapacidad para organizar el tiempo y priorizar las tareas, generando constantes fracasos.

En adición a lo anterior, Stainton et al., (2000 citado en Quant y Sánchez, 2012) menciona que las personas que suelen exhibir un comportamiento procrastinador y prometen la realización de una tarea, más tarde presentarán pensamientos rumiativos referentes al progreso de la actividad y su incapacidad para planificarla o llevarla a cabo, de manera consecuente se presentan entonces pensamientos automáticos negativos relacionados con la baja autoeficacia. Según dicho modelo, los estudiantes están involucrados en la procrastinación por una forma errónea de razonar al recibir un componente activador, el cual destruye sus expectativas para realizar una tarea propuesta.

### ***3.2.3 Teoría conductista.***

Desde este modelo la procrastinación se define como la elección que hace un sujeto de priorizar actividades que tengan consecuencias positivas a corto plazo y evadir la realización de tareas que involucren consecuencias o gratificaciones tardías (Ferrari y Emmons, 1995; citados por Quant y Sánchez, 2012).

En consecuencia, los estudiantes evitan la realización sus tareas académicas que implican un logro a largo plazo, adicionalmente, estas conductas postergatorias generalmente se ven reforzadas de manera implícita obtenido reforzantes en breve tiempo, por esta razón, este modelo



afirma que la procrastinación es dejar las actividades que son poco atractivas para un después (Quant, y Sánchez, 2012). Asimismo, según Atalaya y García (2019) se entiende que los procrastinadores son aquellos individuos que están habituados a posponer una actividad que requiera de tiempo, el cual genera malestar, por otra actividad que implique un desarrollo rápido con gratificación inmediata.

## 4 Diseño metodológico

### 4.1 Enfoque

El enfoque cuantitativo es una estrategia de investigación que se caracteriza por el uso del razonamiento hipotético. Sampieri (2014, citado en Martínez y Martínez, 2020) plantea que la investigación de enfoque cuantitativo, se encarga de describir, explicar, comprobar y predecir los fenómenos, generar y probar teorías, conforme a lo anterior, su objetivo es obtener resultados numéricos y establecer relaciones causales entre variables, en este sentido, se entiende que el enfoque cuantitativo se utiliza para investigar fenómenos que se pretendan medir de manera objetiva y cuantificar, por ejemplo, la relación entre dos variables o la diferencia entre dos grupos, comúnmente se utiliza para estudiar y comprender los patrones y tendencias en una población específica.

Dada la naturaleza del fenómeno y acorde a los objetivos fijados en la investigación, se estableció que la manera más apropiada de proceder es desde el enfoque cuantitativo. Esto porque resulta ser el que mayor utilidad, rigurosidad y objetividad otorga para establecer relaciones causales o correlacionales entre variables a partir del planteamiento de hipótesis, y su respectiva comprobación mediante el razonamiento lógico y la experimentación, así pues, es evidente que las características de un estudio cuantitativo se alinean con el propósito de la investigación en cuestión acerca de identificar la correlación entre dos variables

### 4.2 El Nivel

La metodología que se implementó en el desarrollo de la investigación es correlacional. Dicho esto, y siguiendo a Sampieri (2014), se entiende que el objetivo principal de la investigación correlacional es determinar la asociación estadísticamente significativa entre dos o más variables y en un contexto específico, e identificar si tal relación es positiva, negativa o nula.

Cabe anotar además lo adecuado que resulta para el tema de investigación los componentes de un estudio correlacional en cuanto a que establece una serie de procedimientos organizados; se describe que para la ejecución adecuada de un proceso de evaluación desde este enfoque, se establecen primero las variables a medir, se evalúan cada una por separado, para luego cuantificar,

analizar y establecer la relación entre ellas (Sampieri, 2014). Así pues, se considera pertinente en la aplicación de esta investigación realizar un estudio de nivel correlacional puesto que permitirá orientar la pregunta de investigación hacia los objetivos propuestos de la misma.

### **4.3 Técnicas de recolección de información.**

Con relación a las técnicas de medición que se van a usar, y subrayando que el punto de partida es la investigación cuantitativa, cuya función es utilizar la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico (Sampieri, 2014), además de la intención de cumplir con el propósito de la investigación en cuestión, se traza el plan de usar instrumentos de medición estadística, específicamente, pruebas objetivas que permitan representar cada una de las variables en lenguaje numérico, lo que permitió cuantificar los resultados para posteriormente realizar el análisis estadístico de ambas y establecer su correlación.

Aquí es importante mencionar que, para realizar una adecuada elección del instrumento de medición se tuvo la precaución de contar con unos requisitos mínimos para cumplir con la rigurosidad que se pretende lograr las pruebas que se van a usar como instrumento: confiabilidad, validez y objetividad (Sampieri, 2014).

#### ***4.3.1 Adjetivos para Evaluar la Personalidad AEP (2011).***

El *Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP)* fue desarrollado por los psicólogos argentinos Roberto Oscar Sánchez y Ramón Daniel Ledesma en el marco del proyecto *Desarrollo de un sistema de evaluación psicológica para uso clínico* del Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica (GIEP) de la Facultad de Psicología de la Universidad Atlántida en Argentina. De acuerdo con dichos autores, la construcción de este instrumento está justificada en la importancia de generar aportes a los estudios transculturales para evaluar las dimensiones de los *MCG* teniendo en cuenta las diferencias culturales y lingüísticas que se presentan en los diferentes contextos en que se pretende investigar el constructo de la personalidad.

Como antecedentes, Sánchez y Ledesma (2013) adoptaron un formato instrumental que consiste en un listado de adjetivos utilizado anteriormente por Goldberg en 1990 al construir el *Trait Descriptive Adjectives* y posteriormente por Saucier con su instrumento de 40 reactivos, el

*Mini-Markers* en 1994. Además, acataron las recomendaciones del estudio realizado en 2002 por Saucier y Goldberg en su trabajo titulado *Applications of 10 psychometric criteria to the development of marker scales* en el cual consideraron la importancia de unos parámetros mínimos a tener en cuenta para la construcción del instrumento: 1) evitar adjetivos poco claros o ambiguos, 2) seleccionar los adjetivos con cargas factoriales altas en su propia dimensión, 3) maximizar la consistencia interna de cada escala y 4) desarrollar un instrumento lo más corto posible (Saucier y Goldberg, 2002, citado en Sánchez y Ledesma, 2013).

A propósito de usar un listado de adjetivos para evaluar la personalidad bajo el MCG y siendo tan comunes las pruebas que evalúan este mismo atributo mediante frases cortas situacionales que representan rasgos sobre un factor específico, se puede encontrar en la literatura estudios que respaldan el uso de adjetivos afirmando que “la función atributiva del adjetivo tiene suma relevancia para la apreciación de características estables en los sujetos” (Ávila y Giménez, 1991, p. 473), con todo esto, se puede decir que resulta adecuado pensar en la conveniencia de construir instrumentos de evaluación de la personalidad usando como estímulo o ítem conjuntos de adjetivos contextualizados en lenguaje coloquial tal como lo hicieron Sánchez y Ledesma.

Agregado a lo anterior, los autores de la prueba AEP también tuvieron en cuenta lo expuesto por Sanz et al., (1999) y García et al., (2004) acerca de la problemática de traducir al español instrumentos originales de otros idiomas, pues la traducción y el significado de las palabras a través de las diferentes culturas puede ser significativamente cambiante, por lo que optaron por “construir un instrumento adaptado a nuestro contexto, con términos corrientes de uso coloquial, y a partir de una muestra de nuestra población” (Sánchez y Ledesma, 2013, p. 148).

En su versión inicial, el *Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad* (2007) constaba de 75 adjetivos, cada uno respondido mediante una escala Likert de cinco puntos. Este se administró en formato papel a una muestra piloto de 110 participantes voluntarios. Luego, en una segunda versión revisada, se aplicó un listado de 85 adjetivos a una nueva muestra de 134 participantes siguiendo el mismo procedimiento.

En esta etapa de estudios preliminares, se realizaron las evaluaciones psicométricas pertinentes para valorar su efectividad como instrumento para evaluar el constructo de personalidad, se aplicó entonces el método de *Análisis Factorial Exploratorio (AFE)* y *Análisis de Consistencia Interna* (coeficiente Alfa de Cronbach). Estas medidas psicométricas son propiedades importantes en cualquier instrumento psicológico porque permiten a los evaluadores y lectores

conocer el nivel de precisión y evidencia de los instrumentos utilizados. Así entonces, el AFE permite identificar las dimensiones comunes que se asocian con las correlaciones entre los adjetivos, mientras que el análisis de consistencia interna permite evaluar la fiabilidad del instrumento en términos de en qué medida cada adjetivo representa adecuadamente el rasgo.

Los resultados de este primer trabajo mostraron indicadores buenos y aceptables, por ejemplo, en las estimaciones de fiabilidad de los puntajes compuestos para cada factor mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach, los valores oscilan entre 0,73 y 0,82, lo que indica buenos niveles de fiabilidad para el listado. Respecto a la carga factorial de los adjetivos de acuerdo con el factor que representan, se obtienen puntuaciones altas como 0,845 para “Desordenado” en *Responsabilidad*, 0,752 en “Callado” para *Extraversión*, 0,806 para “Solidario” en *Amabilidad*, 0,724 para “Imaginativo” en *Apertura*, entre otros que, en último término expresan concordancia con lo esperado y son congruentes con el *MCG*.

En un estudio más reciente y amplio de la prueba se analizan las propiedades psicométricas y se presentan los datos normativos locales para el *AEP*; para este trabajo realizado en 2013 se tomó una muestra no probabilística de 1.680 participantes voluntarios de la ciudad de Mar de Plata, Argentina, reclutados en diferentes momentos y contextos, con edades comprendidas entre 18 y 89 años. Se aplicó un listado de 67 adjetivos, en el que la persona debe responder calificando en una escala Likert de 5 puntos, qué tanto se identificó con la palabra de cada ítem.

Los datos fueron analizados con los programas SPSS 15.0 y ViSta-CITA (Ledesma y Molina, 2009). Sobre la evaluación de las medidas psicométricas de la prueba, se usaron medidas como validez aparente mediante acuerdo de jueces expertos respecto a la pertenencia de cada adjetivo al factor correspondiente, además, se usó la versión argentina de la prueba BFI (Big Five Inventory) como medida de validez convergente debido a la similaridad entre ambas pruebas, con esto se encontró que las correlaciones fueron “sustanciales y significativas, con niveles que oscilan entre 0.60 a 0.78” (Sánchez et al., p. 49), a su vez, se realizaron comparaciones de medias por sexo y edad mediante el método ANOVA multivariado (MANOVA), con el fin de observar las posibles interacciones que pueden aparecer entre estos grupos de características significativas en la población.

Ahora, es importante mencionar que, aun cuando la prueba *AEP* es considerada un instrumento reciente y poco usado en comparación con los instrumentos antes mencionados, se encuentra que los creadores ejecutaron rigurosos estudios psicométricos que ayudan a confirmar la

utilidad y eficacia del instrumento para las pretensiones de la investigación (Ledesma y cols., 2011, Sánchez y Ledesma, 2007).

El *AEP* está compuesto por 67 adjetivos que describen los rasgos del *MCG*, el participante debe responder calificando cada adjetivo de acuerdo con cuánto lo describe en una escala Likert de 5 puntos que va desde (1) “no me describe en absoluto”, hasta (5) “me describe tal como soy”. La consigna indica lo siguiente:

Por favor, utilice la siguiente lista de cualidades para describirse a sí mismo tan exactamente como sea posible. Descríbase como se ve actualmente, no como desearía ser en el futuro. Descríbase como es generalmente, comparado con otras personas que conozca del mismo sexo y aproximadamente de su edad. Detrás de cada palabra o frase, escriba el número que indique cuánto lo describe a usted usando la siguiente escala (cuanto más alto el número, más reconoce como propia la característica). (Ledesma, 2007, p.25)

Respecto al puntaje de la prueba, se califica cada factor promediando los adjetivos que lo componen, previa inversión de los adjetivos que son marcadores negativos de la dimensión, esto arroja un puntaje entre 1 y 5 para cada escala, para luego ser ubicado en la tabla de baremos que corresponde

### *Calificación*

Adjetivos que componen cada factor.

- Amabilidad: Amable, Bondadoso, Generoso, Comprensivo, Cordial, Considerado, Solidario, Conciliador, Confiable, Modesto, Cálido, Pacífico, Egoísta, Arrogante, Sincero, Esperanzado.
- Responsabilidad: Responsable, Haragán, Organizado, Desordenado, Descuidado, Perseverante, Desprolijo, Precavido, Previsor, Productivo, Inconstante, Activo, Controlado.
- Extraversión: Callado, Tímido, Simpático, Sociable, Retraído, Conversador, Alegre, Solitario, Distante, Espontáneo.

- Neuroticismo: Nervioso, Calmo, Ansioso, Melancólico, Inseguro, Depresivo, Quejoso, Celoso, Impulsivo, Tenso, Relajado, Triste, Desconfiado, Emocionalmente estable, Agresivo, Vulnerable, Indeciso, Sensible-frágil.
- Apertura la experiencia: Imaginativo, Creativo, Fantasioso, Aventurero, Convencional, Original, Tradicional, Curioso, Rutinario, Conservador.

La obtención del resultado en cada factor se realiza por medio del siguiente procedimiento:

- Sumar los reactivos de cada factor (con “I” se indican los adjetivos que deben invertirse. Si la persona marcó 1 se suma 5, 2 se suma 4, 4 se suma 2, 5 se suma 1. 3 no se invierte).
  - Extraversión:  $6 + 14 + 19I + 23 + 32I + 37I + 41I + 50 + 60I + 63$
  - Amabilidad:  $1 + 9 + 13 + 16 + 20 + 24 + 30 + 33 + 36I + 38 + 46 + 47I + 56 + 62 + 64 + 66$
  - Responsabilidad:  $2 + 5I + 7 + 17 + 21I + 26 + 28I + 44 + 49 + 55 + 58I + 61 + 65I$
  - Neuroticismo:  $4I + 10 + 12 + 15 + 18I + 25 + 27 + 29 + 34 + 39 + 43 + 45I + 48 + 51 + 52 + 54 + 57 + 67$
  - Apertura:  $3 + 8 + 11I + 22 + 31 + 35 + 40 + 42I + 53I + 59I$
- Obtener el promedio en cada factor.
- Comparar cada promedio con el baremo correspondiente por sexo y edad.

#### ***4.3.2 PASS - Procrastination Assessment Scale-Students.***

Para medir la variable de procrastinación se utilizará la versión en español del *Procrastination Assessment Scale-Students (PASS)*, creado originalmente por Solomon y Rothblum (1984). Esta prueba consta de 44 ítems divididos en dos secciones. La primera sección incluye 18 preguntas que evalúan la frecuencia de la procrastinación y su relación con la ansiedad. La segunda sección, compuesta por los ítems del 19 al 44, explora las razones cognitivo-conductuales que llevan a la procrastinación. Las opciones de respuesta de la primera sección se presentan en una escala tipo Likert con valores del 1 al 5, cuyos descriptores serían: 1: nunca, 2: casi nunca, 3: a veces, 4: casi siempre y 5: siempre. Los ítems de la segunda sección también se presentan en escala Likert con valores del 1 al 5, donde el 1 significa “no refleja mis motivos en absoluto”, el 3 “los refleja hasta cierto punto” y 5 “los refleja perfectamente”.

A diferencia de otras escalas que miden la procrastinación académica, la prueba PASS no solo evalúa los hábitos de estudio, sino que también considera otras posibles variables o razones para procrastinar, como la ansiedad, dificultades para tomar decisiones, baja asertividad, miedo al éxito, aversión a la tarea o perfeccionismo. El enfoque conceptual de la procrastinación que se utiliza en el PASS es más amplio que el simple manejo del tiempo o las habilidades de estudio inadecuadas, lo que proporciona una visión más completa y compleja de las diversas causas que pueden generar la procrastinación en los estudiantes (Garzón, 2015).

Respecto a los criterios que hacen que esta escala sea útil y adecuada para usarla como instrumento en la presente investigación, se encuentra que el instrumento fue adaptado en población colombiana en el año 2016 tal como se evidencia en el estudio de Umerenkova y Gil (2016). Adicionalmente, la validez de esta escala adaptada al estudiantado universitario colombiano está reflejada a través de valores de alfa Cronbach para la primera sección de 0,86 y para la segunda de 0,91, lo cual indica un nivel de consistencia interna aceptable y excelente para cada sección respectivamente (Gómez et al., 2021).

En términos generales, el desarrollo del PASS se originó a raíz de los hallazgos obtenidos en previas investigaciones empíricas sobre la procrastinación, se tomó como fuente tanto estudios correlacionales como experimentales cuya variable principal era la procrastinación, por ejemplo, Burka y Yuen desarrollaron en 1983 un estudio con muestra de 161 estudiantes de psicología, en el que se evaluaron el apego, la autoeficacia y la procrastinación, encontrando que la ansiedad por apego se relaciona con calificaciones más bajas, procrastinación y menor autoeficacia.

Otro ejemplo de un estudio que influyó en la construcción del PASS y que es mencionado en la investigación original es el realizado por Galassi, et al., (1974); cuyo trabajo se centra en la "Escala de Autoexpresión Universitaria", un inventario de asertividad compuesto por 50 ítems diseñado para evaluar tres dimensiones de asertividad en diversos contextos interpersonales. Con lo dicho anteriormente, y revisando las referencias que Solomon y Rothblum (1984) usaron en el artículo original que contenía la elaboración del PASS, se encuentra que las autoras fundamentaron la construcción de la prueba con base en investigaciones previas realizadas entre 1965 y 1984, sobre todo aquellas que tenían como objeto de estudio principal la variable de interés: la procrastinación.

Aquí es importante destacar que uno de los fundamentos teóricos más relevantes en el desarrollo del PASS es el estudio de Burka y Yuen (1982) titulado *Mind Games Procrastinators*



*Play*, si bien este trabajo no se basa en un enfoque hipotético-deductivo a diferencia de los estudios previamente mencionados, es útil en el sentido en que brinda ejemplos concretos de personas que procrastinan basados en las experiencias que los autores han acumulado durante su labor académica universitaria. En este trabajo, se abordaron las causas, consecuencias y estrategias para enfrentar la procrastinación, además de proporcionar una conceptualización completa del fenómeno de la procrastinación.

De acuerdo con los autores mencionados, la procrastinación no se limita a ser simplemente un mal hábito, en su lugar, representa una manera de manifestar conflictos internos y salvaguardar una autoestima vulnerable, por lo mismo, pretenden con su estudio ilustrar estos conceptos con ejemplos concretos extraídos de experiencias reales con estudiantes procrastinadores que buscaban asesoramiento en el Centro de Consejería de la Universidad de California en Berkeley, así como con personas de la zona de la Bahía de San Francisco que atendían en práctica privada. Además, caracterizaron a los procrastinadores mediante las siguientes afirmaciones: "Los procrastinadores tienden a moralizar, al menos cuando tratan de explicar por qué postergan las tareas de manera habitual" y "Los procrastinadores pueden autodefinirse como perezosos, aunque con mayor frecuencia, temen el fracaso o el éxito excesivo, o están en un acto de rebeldía indirecta contra la autoridad".

Ahora, retomando el artículo de Solomon y Rothblum (1984) titulado *Academic procrastination: frequency and cognitive-behavioral correlates*, la justificación de las autoras para crear el instrumento *PASS* se fundamenta en una revisión de antecedentes en la literatura sobre esta área en la que descubren que la evaluación de la procrastinación académica se ha centrado en la medición de hábitos de estudio, tiempo invertido al estudio y actitudes sobre estudiar. Sin embargo, afirman Solomon y Rothblum (1984), la procrastinación involucró más que un déficit en la gestión del tiempo y habilidades de estudio. En este sentido, el estudio indaga sobre las razones por las que se procrastina y descubren que algunas pueden ser: ansiedad por la evaluación, dificultad en toma de decisiones, rebelión hacia el control, falta de afirmación, miedo a las consecuencias, estándares de perfección frente a la competencia.

El estudio tuvo tres objetivos, el primero determinar la frecuencia de procrastinación en escolares y evaluar en qué grado representan, el segundo evaluar sistemáticamente las razones de la procrastinación para entender las cogniciones que contribuyen a que se mantenga el patrón conductual y el tercero, comparar el auto reporte de procrastinación con las mediciones

conductuales sobre la misma variable y estandarizar las escalas de auto reporte de áreas potencialmente relacionadas.

Para cumplir con su propósito, la metodología consistía en buscar las mediciones conductuales que un sujeto tiene cuando procrastina, así entonces, tomaron 3 comportamientos cuantificables: cuestionarios de autoaprendizaje, tiempo en participación experimental, notas del curso. Seguidamente realizaron el procedimiento que consistió en completar una batería de cuestionarios de evaluación del autoestima (Rosenberg self-esteem scale), ansiedad (STAI- Trait version), puntualidad y organización en hábitos de estudio (Escala de evitación del retraso de la encuesta sobre hábitos y actitudes de estudio), aserción (La Escala de autoexpresión universitaria), procrastinación (PASS), depresión (Inventario de Beck) y cogniciones irracionales (Escala de cogniciones irracionales de Ellis). Los resultados indican que la procrastinación no es únicamente un déficit en los hábitos de estudio o la gestión del tiempo, sino que implica una interacción compleja de componentes conductuales, cognitivos y afectivos.

#### **4.4 Unidad de análisis**

Las unidades de análisis son datos numéricos sobre las variables personalidad y procrastinación.

- Rasgos de Personalidad.
- Niveles y razones de Procrastinación.

#### **4.5 Población**

Se estableció que la población son estudiantes activos de la Universidad de Antioquia mayores de edad, esto en función de los objetivos y alcances de la investigación en la que se pretende asociar los rasgos de personalidad a la conducta de la procrastinación en estudiantes universitarios, con esta población se buscó que los resultados encontrados a través de la muestra se generalicen y sean representativos de la comunidad estudiantil.

## **4.6 Muestra y criterios de inclusión**

La investigación se llevó a cabo con un muestreo aleatorio simple no probabilística de tipo intencional. El universo estuvo compuesto por 38,430 estudiantes matriculados en el periodo 2023-2. Se calculó una muestra con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, obteniendo un total de 380 personas. En este caso, se buscó que los estudiantes pertenezcan a la Universidad de Antioquia y sean mayores de edad, lo que restringe la posibilidad de que cualquier persona pueda ser seleccionada. Para este trabajo se procuró encontrar estudiantes activos de la Universidad de Antioquia que voluntariamente decidieran participar en el estudio en el que respondieran preguntas sobre sus conductas de procrastinación y a su vez sobre características de personalidad.

Con el fin de llevar a cabo el proceso de recolección de la muestra, se acudió a las unidades académicas de la Universidad de Antioquia presentando la propuesta del presente trabajo de investigación con el fin de que compartieran con sus estudiantes el instrumento elaborado por medio de un formulario.

### ***4.6.1 Criterios de Inclusión.***

Los criterios de inclusión obedecieron a los objetivos de la prueba en los que se busca identificar y caracterizar en los estudiantes de la Universidad de Antioquia los rasgos de personalidad y su relación con los niveles de procrastinación. Dicho esto, a continuación se presenta la lista detallada de los criterios de inclusión:

- Estudiantes mayores de 18 años.
- De ambos sexos.
- Nacionalidad colombiana.
- Estudiantes activos de cualquier pregrado de la Universidad de Antioquia en Medellín.
- Estudiantes que otorguen su consentimiento para participar en la investigación

#### **4.7 Proceso de recolección de información**

El proceso de recolección de datos fue cuidadoso y metódico para garantizar la confiabilidad y validez de los resultados. La información obtenida a partir de las técnicas de producción de información procedió de fuentes primarias, es decir, los datos provinieron directamente de la población estudiada (estudiantes universitarios). Por lo tanto, fue importante garantizar un mínimo grado de confidencialidad y privacidad de los participantes, así como el almacenamiento de los datos recolectados para asegurar que no fueran compartidos con terceras personas sin autorización.

La recolección de datos se llevó a cabo ejecutando un estudio piloto de muestra no probabilística para identificar si el instrumento era lo suficientemente claro y preciso para quien lo ejecutara. Posterior a las correcciones realizadas a partir del pilotaje, se presentó la propuesta de la investigación a las unidades académicas y bienestar universitario de la Universidad de Antioquia. Con esto, se buscaba que las dependencias compartieran el instrumento de forma virtual con los estudiantes activos de cada programa.

#### **4.8 Proceso de análisis de la información**

Fue necesario procesar y analizar los datos obtenidos con la aplicación de los instrumentos mencionados de manera ordenada y coherente con el fin de discernir patrones y correlaciones. Se aplicó un análisis estadístico mediante un software especializado (JASP) que permitió obtener respuestas a la pregunta de investigación planteada y llegar a conclusiones a partir de los datos recolectados.

- Se organizaron y filtraron los datos recolectados, eliminando cualquier información redundante o inconsistente.
- En la interpretación y presentación de los resultados se emplearon tablas y Figuras para exponer la información obtenida en la investigación.
- Se analizaron los resultados obtenidos en los instrumentos de medición para cada participante, y se compararon con los resultados obtenidos en la población en general.

- Los resultados del estudio se compararon con hallazgos previos de otras investigaciones para contextualizar y relacionarlos con el conocimiento existente en la literatura científica.
- Se interpretaron los resultados, buscando explicaciones para las diferencias o similitudes encontradas y relacionándolas con las preguntas de investigación y los objetivos del estudio.

## 4.9 Consideraciones éticas

La investigación con seres humanos es una parte vital del avance científico y el descubrimiento de nuevos conocimientos. En la misma línea, también es importante tener en cuenta los derechos, el respeto y la dignidad de los participantes y protegerlos de cualquier daño o riesgo. Por lo tanto, existen una serie de principios éticos que rigen la investigación con seres humanos, los cuales deben ser considerados para garantizar que la investigación se lleve a cabo de manera responsable y ética. A continuación, se expondrán los principios que rigieron nuestra investigación:

### 4.9.1 Principios que rigen la investigación con seres humanos.

#### 4.9.1.1 Resolución 008430 del Ministerio de Salud (octubre 4 de 1993).

En el *Decreto 2164 de 1992* que reorganizó el Ministerio de Salud, hoy Ministerio de Protección Social. Esta disposición legal, de carácter administrativo, es de obligatorio conocimiento y cumplimiento por parte de los investigadores que pretendan realizar investigación en salud en Colombia. Tiene por objeto establecer los requisitos para el desarrollo de la actividad investigativa. La investigación para la salud en Colombia, según la *Resolución 008430*, comprende el desarrollo de acciones que contribuyan al conocimiento de los procesos biológicos y psicológicos en los seres humanos; al conocimiento de los vínculos entre las causas de enfermedad, la práctica médica y la estructura social; a la prevención y control de los problemas de salud; al conocimiento y evaluación de los efectos nocivos del ambiente en la salud; al estudio de las técnicas y métodos que se recomienden o empleen para la prestación de servicios de salud; a la producción de insumos

para la salud, prevaleciendo el criterio del respeto a la dignidad y la protección de los derechos y bienestar de las personas vinculadas a la investigación.

La resolución estipula que las instituciones que vayan a realizar investigación en humanos deberán tener un Comité de Ética en Investigación, encargado de resolver todos los asuntos relacionados con el tema. Esta norma regula el tema de la investigación en seres humanos señalando aspectos éticos como la primacía del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos, la exigencia del consentimiento informado, la necesidad de experimentación previa realizada en animales, y los requisitos de la institución en donde se realice la investigación. Establece además, las disposiciones y requisitos relacionados con la investigación en comunidades, así como criterios para investigación con órganos, tejidos, productos y cadáveres de seres humanos y las previsiones sobre las condiciones de bioseguridad con microorganismos patógenos o material biológico, entre otras.

La pregunta problema y el objetivo general de la investigación están alineados con el propósito de generar conocimientos útiles a la ciencia de la psicología, en este caso, se estudian dos variables que pueden contribuir a posteriores estudios sobre los riesgos que implica la procrastinación para la vida académica y la posible intervención que se pueda ejecutar en beneficio de las personas para mejorar su calidad de vida.

Dado que la metodología que se va a utilizar es de carácter cuantitativo, específicamente mediciones a través de pruebas psicométricas, se llevará a cabo un protocolo con cada participante en el que se le pondrá en contexto sobre la investigación que estamos desarrollando como estudiantes de psicología próximos a graduarse, se le brindará el respectivo consentimiento informado donde queda explícito dos puntos fundamentales:

(1) la información personal recolectada será confidencial, de uso exclusivo para la investigación. (2) la investigación no requiere exposición a ningún tipo de riesgo físico o psíquico, puesto que solo se requiere del sujeto para la recolección de datos respecto a las variables unidad de análisis del presente proyecto.

#### **4.9.2. Ley 1090 DE 2006.**

*Título II, artículo 2, numeral 9*

Investigación con participantes humanos. La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la Psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión, para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos. Se les explicó a los sujetos que para la participación en el proyecto, dan su consentimiento de forma voluntaria y que, al mismo tiempo, son libres de retirarse en cualquier momento.

*Capítulo VII. De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones*

**Artículo 49.** Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización. (Colombia. Departamento Administrativo de la Función Pública, 2006, p. 8).

**Artículo 50.** Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes. (Colombia. Departamento Administrativo de la Función Pública, 2006, p. 8)

**Artículo 55.** Los profesionales que adelanten investigaciones de carácter científico deberán abstenerse de aceptar presiones o condiciones que limiten la objetividad de su criterio u obedezcan a intereses que ocasionen distorsiones o que pretendan darles uso indebido a los hallazgos. (Colombia. Departamento Administrativo de la Función Pública, 2006, p. 9)

**Artículo 56.** Todo profesional de la Psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Estos trabajos podrán ser divulgados o publicados con la debida autorización de los autores. (Colombia. Departamento Administrativo de la Función Pública, 2006, p. 9)

Durante el desarrollo de la investigación se evitó la exposición de los participantes a lugares no seguros y se emplearon las herramientas de medición psicológicas bajo rigor científico demostrable, de esta manera se aseguró el respeto y la dignidad de los participantes, protegiendo su bienestar y derechos estipulados por la legislación colombiana. Igualmente, se declaró la inexistencia de conflictos de intereses y se evadió aceptar presiones o condiciones que puedan limitar la objetividad de la investigación o dar lugar a distorsiones o uso indebido de los hallazgos. En general, al implementar estos artículos, se asegurará que la investigación se lleve a cabo de manera ética, respetuosa y objetiva, protegiendo los derechos y el bienestar de los participantes y garantizando la integridad académica de los resultados.

#### ***4.9.2 Normas y regulaciones.***

Las normas que regulan a nivel internacional la investigación con seres humanos son de aplicación para el territorio nacional debido al bloque de constitucionalidad (BC), éstas se centran en el bienestar de las personas que participan como sujetos de investigación. Dentro de las principales normas regulatorias internacionales se encuentran:

##### **4.9.2.1 Código de Nuremberg.**

Es un conjunto de normas éticas y legales establecidas después de la Segunda Guerra Mundial para regular la conducta de investigación médica y científica. Fue adoptado en 1947 durante el Juicio de Nuremberg y estableció principios éticos para la investigación médica con seres humanos, incluyendo la necesidad de obtener el consentimiento informado de los participantes, la evaluación del riesgo y el descubrimiento, y la prohibición de cualquier investigación que cause daño físico o psicológico a los participantes.

##### **4.9.2.2 Declaración de Helsinki.**

La Declaración de Helsinki es un documento ético publicado por la Asociación Médica Mundial (AMM) que establece los estándares éticos para la investigación médica con seres humanos. La Declaración fue adoptada por primera vez en 1964 y ha sido actualizada varias veces



desde entonces para reflejar los cambios en la investigación médica y las prácticas éticas. Algunos de los principios incluidos en la Declaración de Helsinki incluyen:

- **Consentimiento informado:** Los participantes deben ser informados sobre los propósitos, procedimientos y riesgos de la investigación y deben dar su consentimiento libre y voluntario antes de participar.
- **Evaluación de riesgos y beneficubrimientos:** La investigación debe tener una relación equilibrada entre los posibles descubrimientos científicos y los riesgos potenciales para los participantes.
- **Prohibición de daño físico o psicológico:** La investigación no debe causar daño físico o psicológico a los participantes.
- **Prioridad a la salud:** La investigación médica debe tener como objetivo la promoción y protección de la salud de los participantes.
- **Evaluación ética:** Todas las investigaciones con seres humanos deben ser evaluadas éticamente antes de ser realizadas.
- **Protección de los derechos de los participantes:** La investigación médica debe respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales de los participantes.

#### ***4.9.3 Consentimiento informado.***

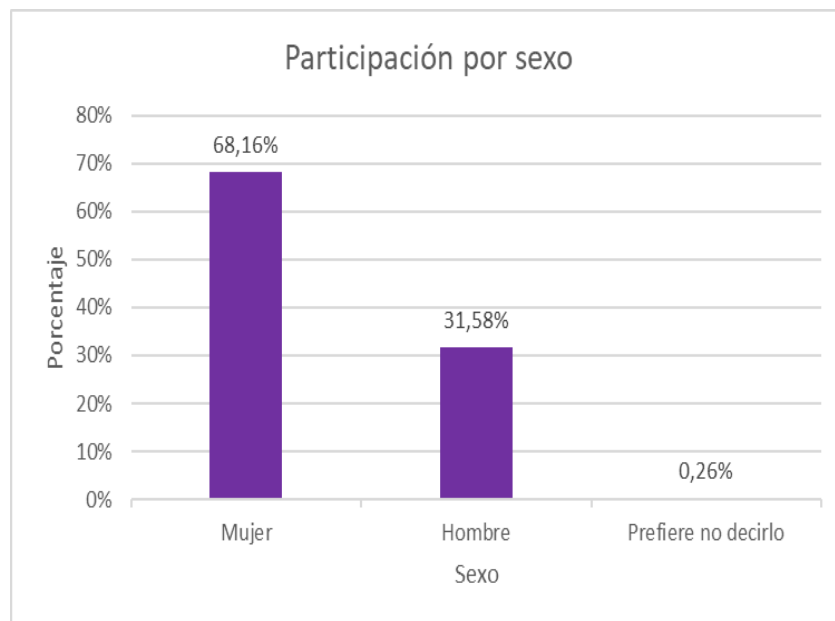
El consentimiento informado correspondió a un aspecto crítico de la investigación. Al obtener el consentimiento informado, se respeta la autonomía de los participantes, se protege su privacidad, se asegura la transparencia sobre el propósito y riesgos de la investigación, y se garantiza la integridad de los resultados de esta (ver anexo 1).

## 5 Resultados

En primer lugar, del total de participantes en la investigación, se encontró que la mayoría fueron mujeres, en segundo lugar los hombres y como minoría las personas que prefirieron no dar información sobre su sexo (ver Figura 1).

### Figura 1

*Porcentaje de participantes por sexo*



A continuación, se presenta el promedio de edad de los participantes (ver tabla 1).

**Tabla 1***Edad media de los participantes*

<b>Edad (años cumplidos)</b>	
<b>Mínima</b>	18
<b>Máxima</b>	69
<b>Promedio</b>	24.289

Para el constructo de personalidad medido a través de la prueba AEP y aplicado a la muestra de estudiantes universitarios, se encontró que los rasgos de personalidad que más se presentan son amabilidad y neuroticismo, mientras que los que menos se presentan son apertura y extraversión (ver tabla 2).

**Tabla 2***Descriptivos de personalidad*

	<b>Descriptivos personalidad</b>		
	<b>Media</b>	<b>Mínima</b>	<b>Máxima</b>
<b>Extraversión</b>	32,100	14	50
<b>Amabilidad</b>	64.797	37	80
<b>Responsabilidad</b>	44,029	17	64
<b>Neuroticismo</b>	56,118	22	86
<b>Apertura</b>	35,024	19	46

Con relación a las dimensiones en las que procrastinan los estudiantes, se encontró que solo en la realización de tareas académicas administrativas hay una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres, siendo los hombres los que más tienden a procrastinar en este tipo de actividades (ver tabla 3).

**Tabla 3***Promedio de procrastinación por dimensión según el género*

Descriptivos por grupo	Promedio		P
	Mujeres	Hombres	
Escribir un trabajo a final de curso	12.612	11.800	0.110
Estudiar para los exámenes	11.492	11.392	0.411
Mantenerse al día con lecturas/trabajos/actividades	11.647	11.533	0.350
Tareas académicas administrativas	8.112	8.924	0.039 *
Tareas de asistencia	9.602	9.908	0.557
Actividades escolares en general	11.212	11.292	0.677

Frente a los rasgos de personalidad, solo se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos géneros frente al rasgo de neuroticismo, siendo las mujeres quienes puntúan más alto en este rasgo (ver tabla 4).

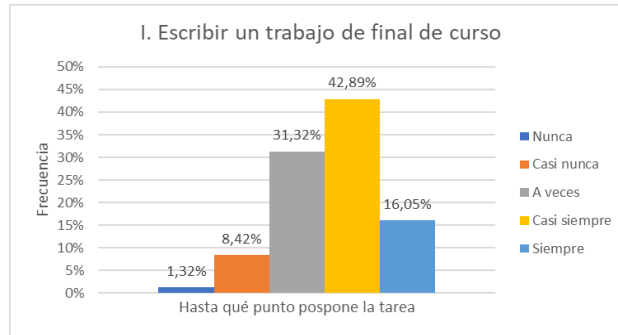
**Tabla 4***Diferencias en los rasgos de personalidad según el género*

Rasgos de personalidad	Promedio		P
	Mujeres	Hombres	
Extraversión	32.112	32.050	0.948
Amabilidad	63.309	63.742	0.120
Responsabilidad	44.436	43.125	0.214
Neuroticismo	57.772	52.558	> 0.001*
Apertura	35.305	34.350	0.174

Respecto a la conducta de procrastinación, medida a través del instrumento PASS, se encontró que del total de personas evaluadas, la mayoría "casi siempre" pospone realizar la tarea de escribir un trabajo al final del curso, seguidas por las que pospone la tarea "a veces" (ver Figura 2).

**Figura 2**

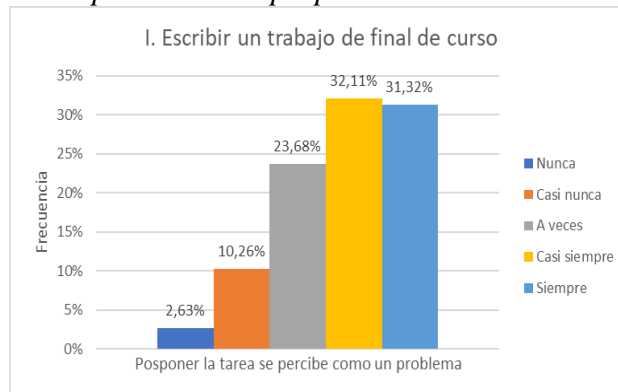
*Frecuencia con la que posponen escribir un trabajo a final de curso*



Con relación a posponer el escribir un trabajo a final de curso, se encontró que la mayoría “casi siempre” y “siempre” perciben esta postergación como un problema (ver Figura 3).

**Figura 3**

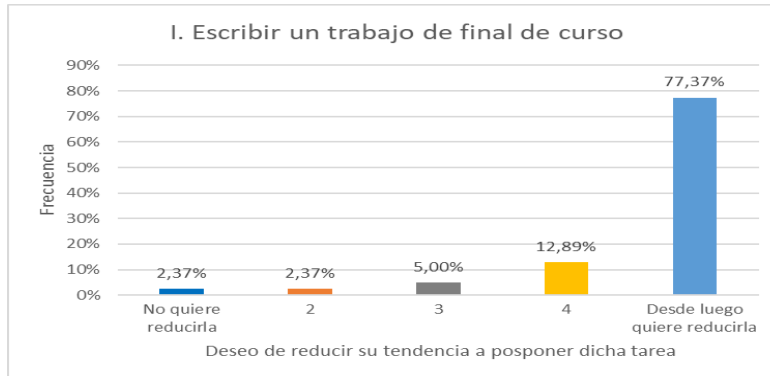
*Frecuencia con la que percibe problemático posponer el escribir un trabajo a final de curso*



Frente al deseo de reducir la tendencia de posponer el escribir un trabajo final del curso, se encontró que un gran porcentaje de los estudiantes “desde luego quiere reducirla” (ver Figura 4).

**Figura 4**

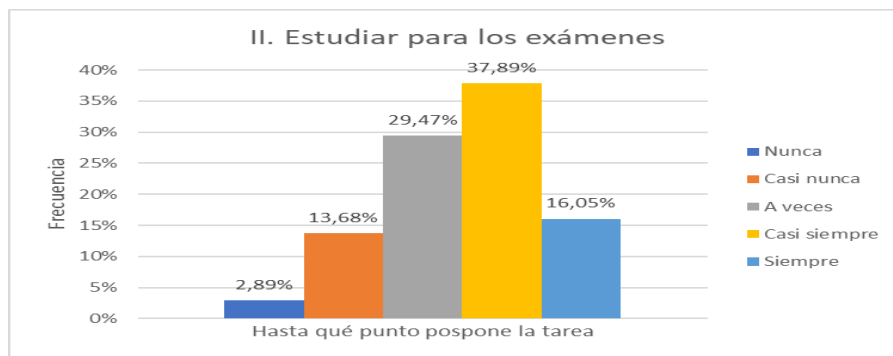
*Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (escribir un trabajo a final de curso)*



En el ítem de estudiar para los exámenes, gran parte de los estudiantes tiende a postergar esta actividad “casi siempre”, seguidos de los que la postergan “a veces” y solo un pequeño porcentaje de la población “nunca” lo hace (ver Figura 5).

**Figura 5**

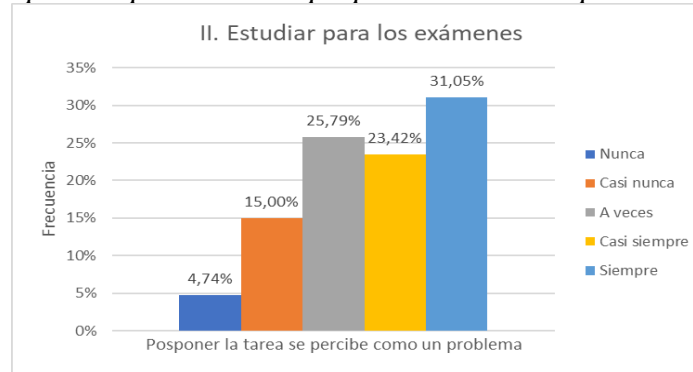
*Frecuencia con la que posponen estudiar para los exámenes*



La mayoría de los estudiantes evaluados consideran problemático posponer el estudiar para los exámenes (ver Figura 6).

**Figura 6**

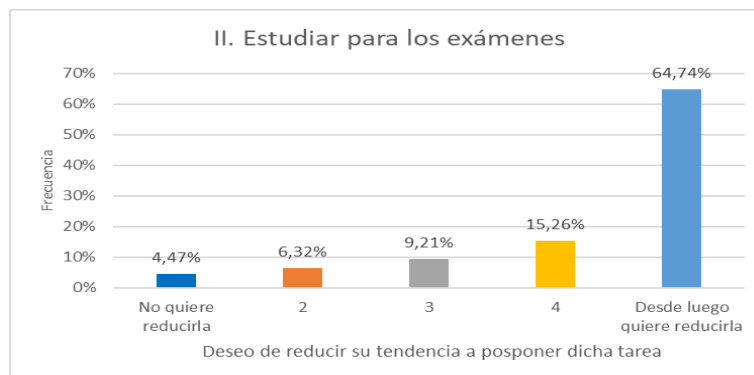
*Frecuencia con la que percibe problemático posponer el estudiar para los exámenes*



En cuanto al ítem relacionado con el deseo de reducir la tendencia de posponer el estudiar para los exámenes, se encontró una tendencia significativamente alta que resalta que la mayoría de los estudiantes desea reducirla (ver Figura 7).

**Figura 7**

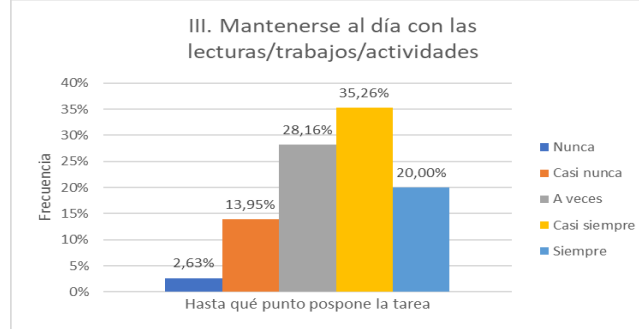
*Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (estudiar para los exámenes)*



Frente a la tarea de mantenerse al día con las lecturas, trabajos y/o actividades, se encontró que menos del 20% de los estudiantes “nunca” o “casi nunca” posterga la realización de la tarea (ver Figura 8).

**Figura 8**

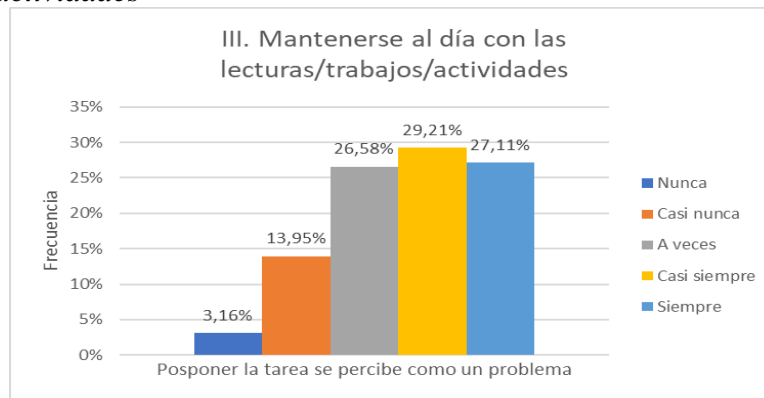
*Frecuencia con la que posponen mantenerse al día con las lecturas / trabajos / actividades*



Gran parte de los estudiantes considera problemático postergar la tarea de mantenerse al día con las lecturas, trabajos y/o actividades (ver Figura 9).

**Figura 9**

*Frecuencia con la que se percibe problemático posponer el mantenerse al día con lecturas/trabajos/actividades*

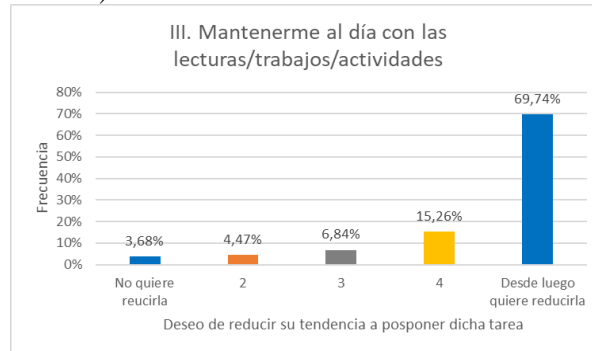


Sobre postergar la tarea de mantenerse al día con las lecturas, trabajos y/o actividades, la mayoría de los encuestados desea reducir esta tendencia (ver Figura 10).



**Figura 10**

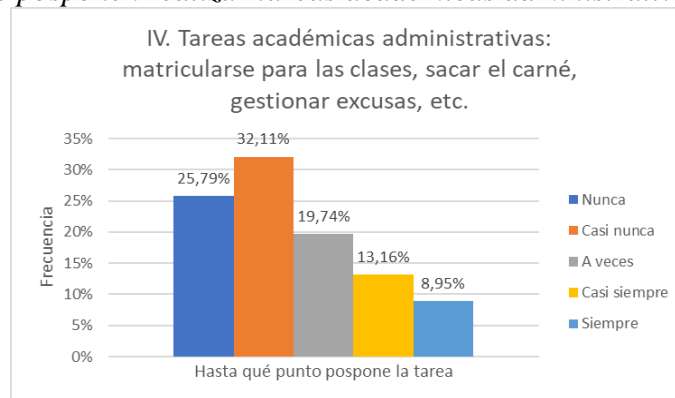
*Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (mantenerse al día con las lecturas/trabajos/actividades)*



Con relación a la realización de tareas administrativas, como matricularse, sacar carnet y gestionar excusas, se encontró que más del 57% “nunca” o “casi nunca” la pospone (ver Figura 11).

**Figura 11**

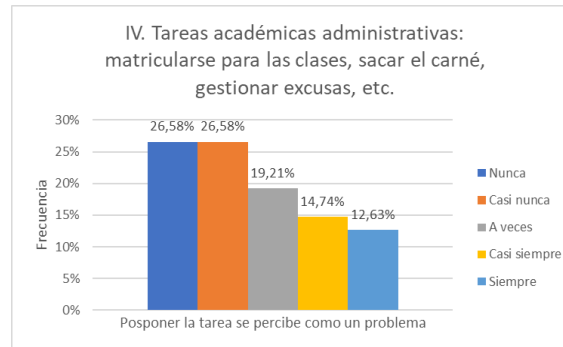
*Frecuencia con la que posponen realizar tareas académicas administrativas*



La mayoría de los estudiantes encuestados consideran que “nunca” o “casi nunca” posponer la realización de tareas académicas administrativas es problemático (ver Figura 12).

**Figura 12**

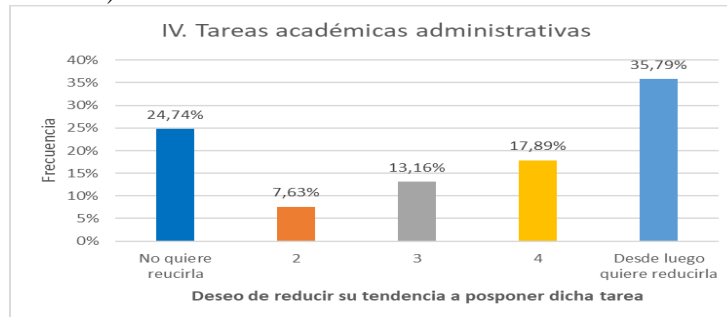
*Frecuencia con la que se percibe problemático posponer la realización de tareas académicas administrativas*



Frente al deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de tareas administrativas, las puntuaciones más altas se registran en “desde luego quiere reducirla”, seguido de “no quiero reducirla” (ver Figura 13).

**Figura 13**

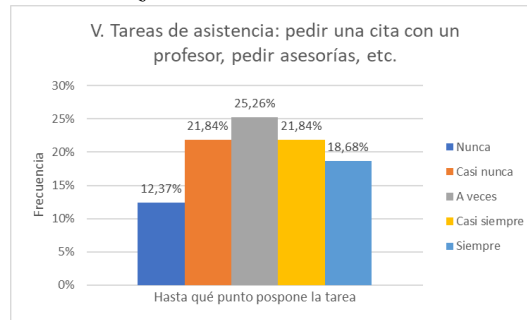
*Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (realización de tareas académicas administrativas)*



Sobre la realización de tareas de asistencia, como pedir una cita con un profesor o pedir asesorías, no se encontró una tendencia clara en la población, pues ninguna de las opciones superó el 26%. (ver Figura 14).

**Figura 14**

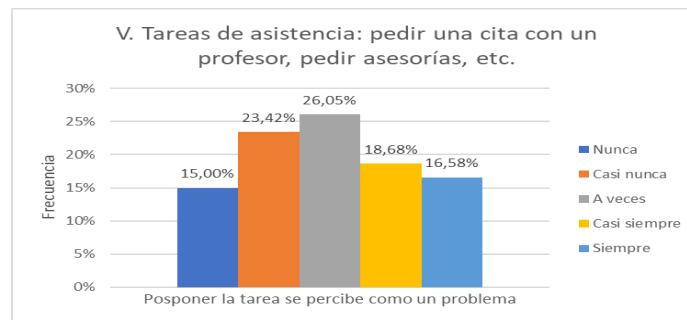
*Frecuencia con la que posponen realizar tareas de asistencia.*



La intensidad con la que se percibe problemático posponer tareas de asistencia estuvo marcada por casi el 50% de estudiantes con las opciones de “casi nunca” y “a veces”, sin embargo, las respuestas en este ítem no establecen tendencias significativas que permitan reconocer con claridad la moda en la población. (ver Figura 15).

**Figura 15**

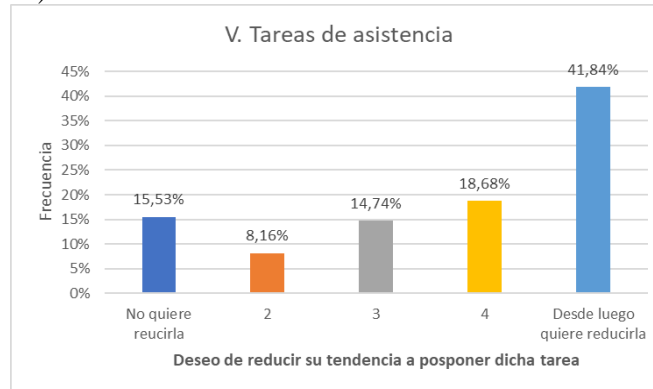
*Frecuencia con la que se percibe problemático posponer la realización de tareas de asistencia*



Para la mayor parte de los encuestados, el deseo por reducir la tendencia de postergar la realización de tareas de asistencia es bastante alto (ver Figura 16).

**Figura 16**

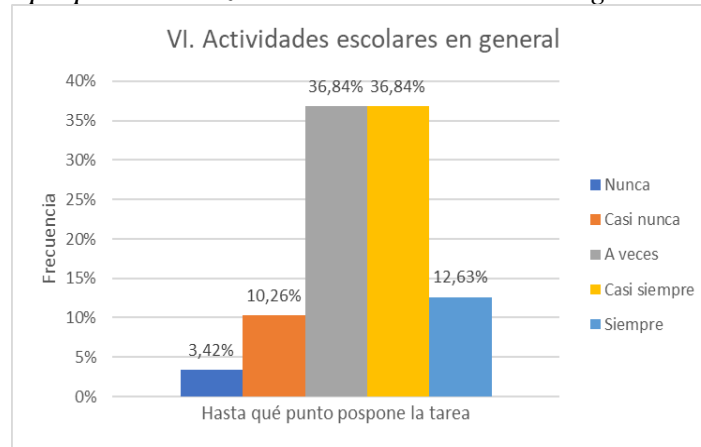
*Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (realización de tareas académicas de asistencia)*



En cuanto a la realización de actividades académicas en general, gran parte de los estudiantes tienden a postergar estas actividades “a veces” y “casi siempre” (ver Figura 17).

**Figura 17**

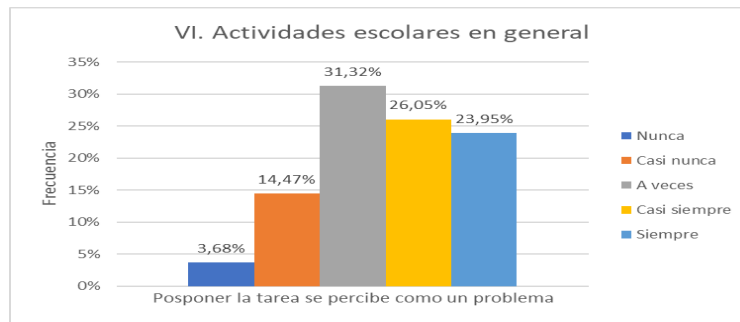
*Frecuencia con la que posponen realizar actividades escolares en general*



Una gran proporción de los encuestados ha considerado que “a veces” puede ser problemático posponer la realización de actividades escolares en general, sin embargo, las opciones de “siempre” y “casi siempre” también fueron consideradas por la población (ver Figura 18).

**Figura 18**

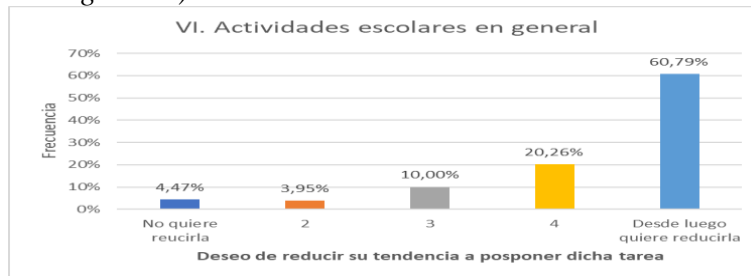
*Frecuencia con la que se percibe problemático posponer la realización de actividades escolares en general*



Frente al deseo de reducir la tendencia a posponer la realización de actividades escolares en general, solo un pequeño porcentaje de estudiantes “no quiere reducirla” (ver Figura 19).

**Figura 19**

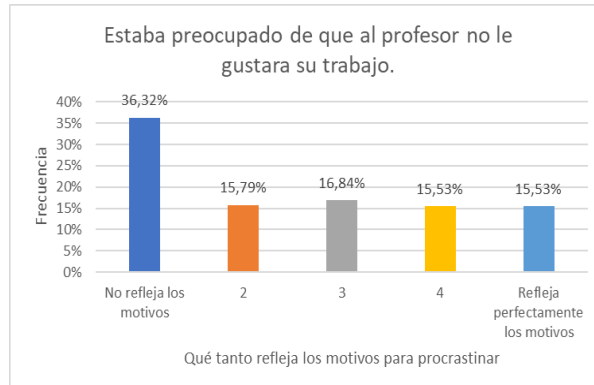
*Deseo de reducir la tendencia de postergar la realización de dicha tarea (realización de actividades escolares en general)*



Según la mayoría de los encuestados, la preocupación por realizar un trabajo que no agrade al profesor no refleja sus motivos para procrastinar (ver Figura 20.)

**Figura 20**

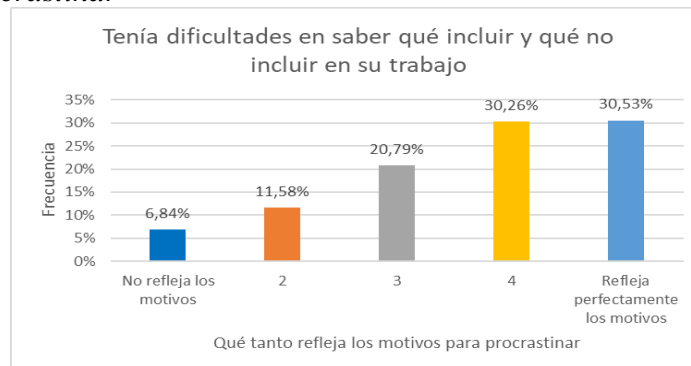
*Frecuencia con la que estar preocupado de que al profesor no le gustara su trabajo refleja sus motivos para procrastinar*



Presentar dificultades en saber qué incluir y qué no en el trabajo refleja un motivo significativo para procrastinar en la mayoría de los encuestados (ver Figura 21).

**Figura 21**

*Frecuencia con la que tener dificultades sobre qué incluir y qué no incluir en su trabajo refleja sus motivos para procrastinar*



La mayoría de encuestados coinciden en que esperar que un compañero hiciera su trabajo para que le pudiera aconsejar no refleja sus motivos para procrastinar (ver Figura 22).

**Figura 22**

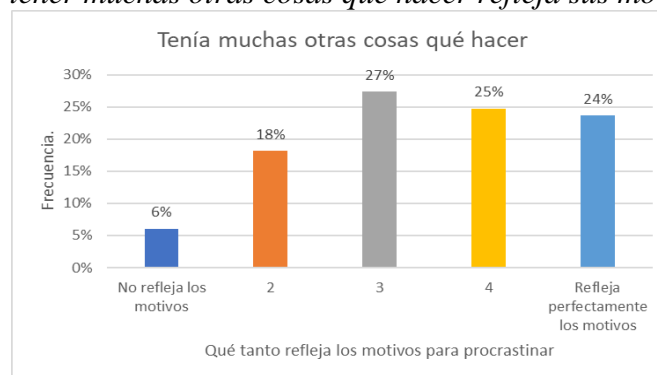
*Frecuencia con la que esperar que un compañero hiciera su trabajo para que le pudiera aconsejar refleja los motivos para procrastinar.*



Tener muchas otras cosas que hacer refleja en términos medios y altos los motivos para procrastinar en la mayoría de los encuestados (ver Figura 23).

**Figura 23**

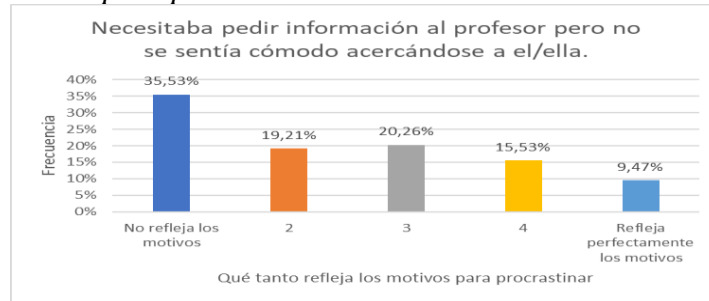
*Frecuencia con la que tener muchas otras cosas que hacer refleja sus motivos para procrastinar*



Presentar dificultades para pedir información al profesor debido a que no se sentían cómodos al acercarse a él/ella, no refleja los motivos para procrastinar de los estudiantes en la mayoría de la población (ver Figura 24)

**Figura 24**

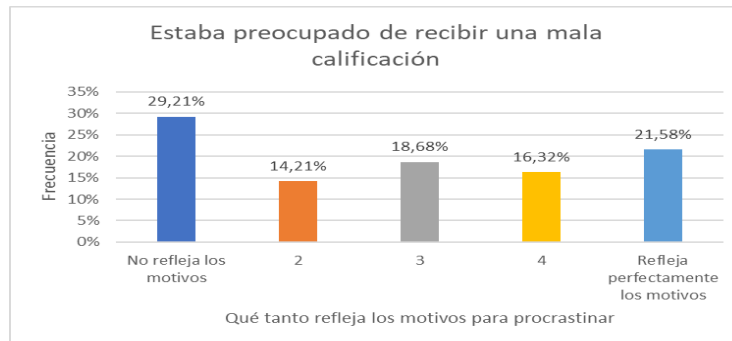
*Frecuencia con la que necesitaba pedir información, pero no se sentía cómodo acercándose al profesor refleja sus motivos para procrastinar*



Frente a la preocupación por recibir una mala calificación, para la mayoría de los encuestados esto “no refleja los motivos” para procrastinar, seguido de “refleja perfectamente los motivos” (ver Figura 25).

**Figura 25**

*La frecuencia con la que preocuparse por recibir una mala calificación refleja sus motivos para procrastinar.*

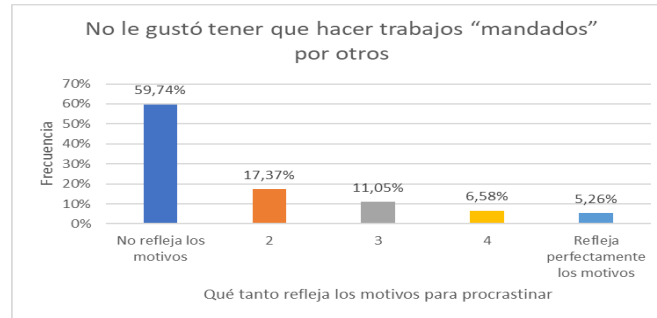


Con relación a “no le gusta hacer trabajos mandados por otros”, los encuestados consideran que esta razón no refleja sus motivos para procrastinar (ver Figura 26).



**Figura 26**

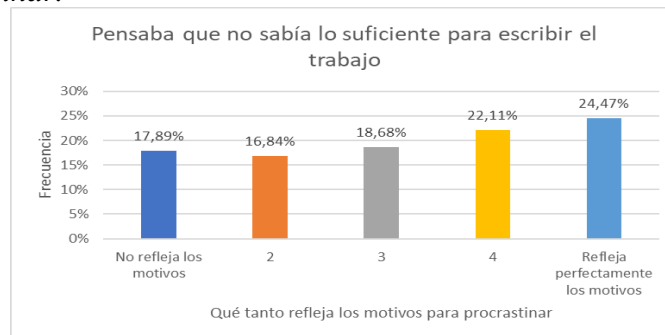
*Frecuencia con la que no le gusta hacer trabajos “mandados” por otros refleja sus motivos para procrastinar*



En cuanto a pensar que no sabían lo suficiente para escribir el trabajo, si bien la puntuación más alta se observa en “refleja perfectamente los motivos”, las respuestas se reparten entre todas las opciones, por tanto, no reflejan una tendencia clara que permita establecer diferencias significativas sobre esta motivación. (ver Figura 27).

**Figura 27**

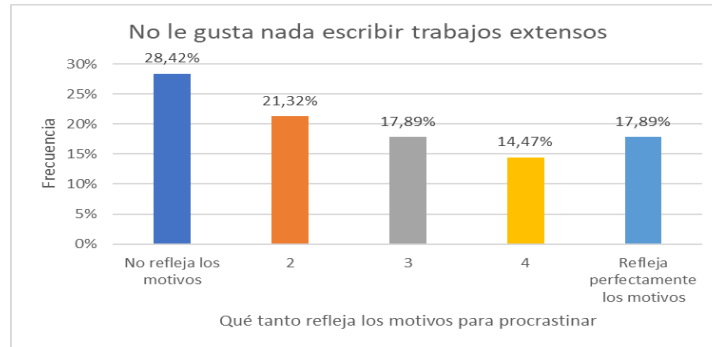
*Frecuencia con la que el pensar que no sabían lo suficiente para escribir el trabajo reflejan sus motivos para procrastinar.*



Frente al disgusto por escribir trabajos extensos, se encontró que en su mayoría “no refleja los motivos” para procrastinar en los encuestados (ver Figura 28).

**Figura 28**

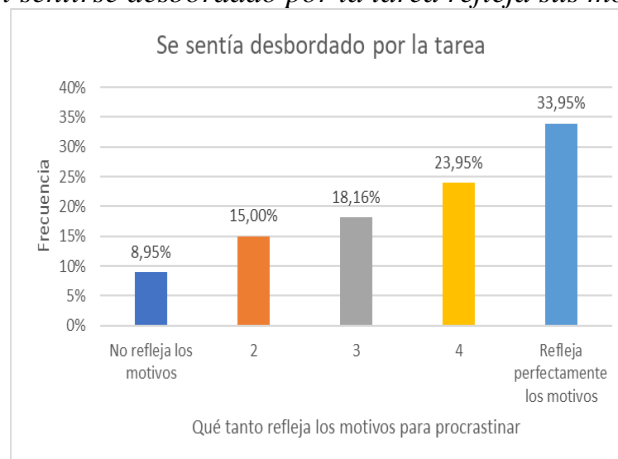
*Frecuencia con la que no le gusta nada escribir trabajos extensos refleja sus motivos para procrastinar*



Respecto al sentirse desbordado por la tarea, para gran parte de los estudiantes esto refleja perfectamente sus motivos para postergar la realización de esta (ver Figura 29).

**Figura 29**

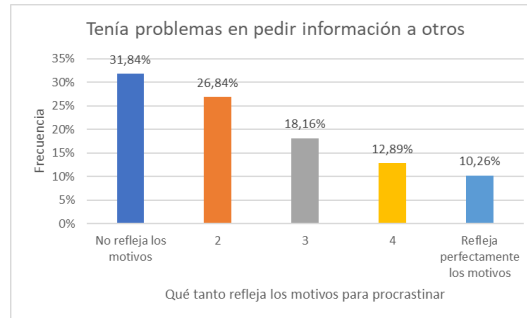
*Frecuencia con la que el sentirse desbordado por la tarea refleja sus motivos para procrastinar*



La mayoría de los participantes coinciden en que tener problemas para pedir información a otros no refleja sus motivos para procrastinar (ver Figura 30).

**Figura 30**

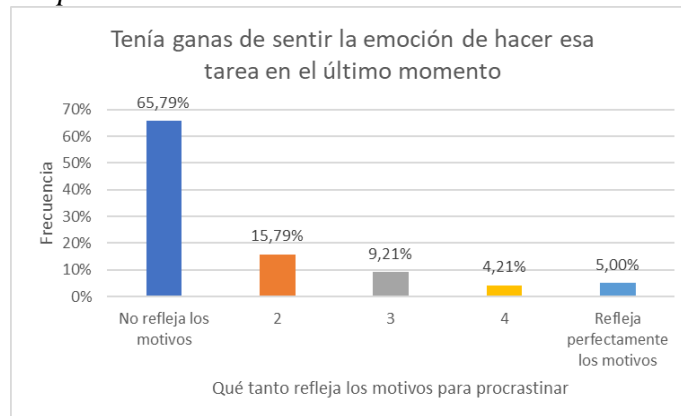
*Frecuencia con la que tener problemas para pedir información a otros refleja sus motivos para procrastinar*



Tener ganas de sentir la emoción de hacer la tarea en último momento, no es una de las razones para procrastinar en más de la mitad de los encuestados (ver Figura 31).

**Figura 31**

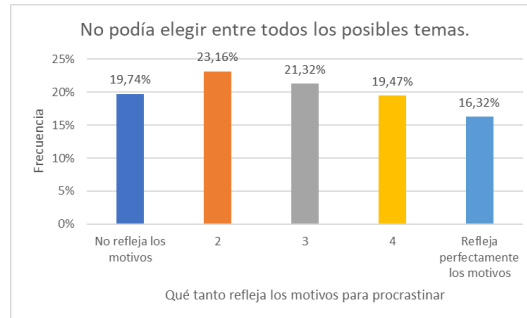
*Frecuencia con la que tener ganas de sentir la emoción de hacer la tarea en último momento reflejan sus motivos para procrastinar.*



Con relación a no poder elegir entre todos los posibles temas, no es posible establecer cuál es la tendencia ya que los encuestados han distribuido sus respuestas de manera casi equitativa entre las opciones y no hay diferencias significativas entre ellas (ver Figura 32).

**Figura 32**

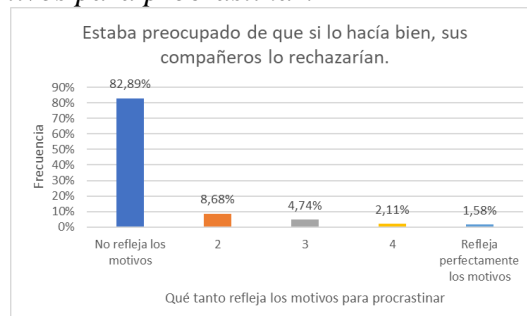
*Frecuencia con la que no poder elegir entre todos los posibles temas refleja sus motivos para procrastinar*



En cuanto a “estar preocupado de hacerlo bien y por tanto recibir rechazo de sus compañeros”, casi el total de los estudiantes no lo considera como una razón de peso que refleje sus motivos para procrastinar (ver Figura 33).

**Figura 33**

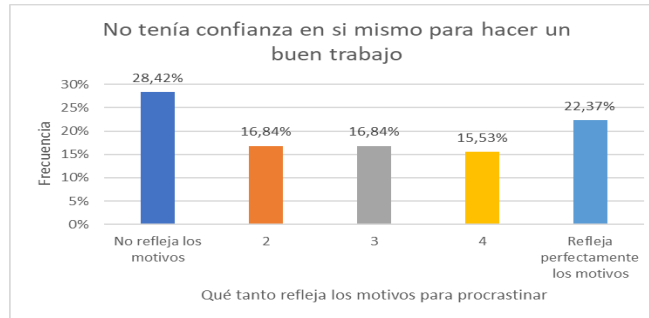
*Frecuencia con la que estar preocupado de hacerlo bien y por tanto recibir rechazo de sus compañeros reflejan sus motivos para procrastinar.*



En el ítem sobre no tener confianza en sí mismo para hacer un buen trabajo, se encuentra que las tendencias más altas son opuestas, para la mayoría de los encuestados no refleja los motivos, sin embargo, para una importante cantidad de participantes, esto si refleja los motivos (ver Figura 34).

**Figura 34**

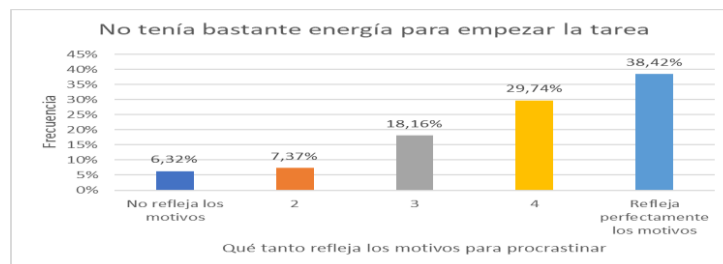
*Frecuencia con la que no tener confianza en sí mismo para hacer un buen trabajo refleja sus motivos para procrastinar*



Gran porcentaje de los encuestados consideran que “no tener bastante energía para empezar la tarea” es una de las razones de mayor peso por las cuales procrastinan (ver Figura 35).

**Figura 35**

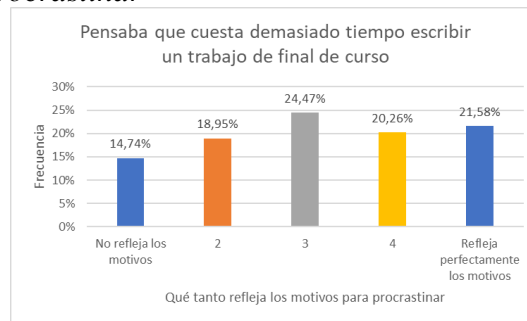
*Frecuencia con la que no tener bastante energía para empezar la tarea refleja sus motivos para procrastinar*



No existe una inclinación significativa sobre si la razón por la cual cuesta demasiado tiempo escribir un trabajo final de curso refleja los motivos para procrastinar puesto que las respuestas se distribuyen equitativamente entre las opciones, sin mostrar diferencias significativas (ver Figura 36).

**Figura 36**

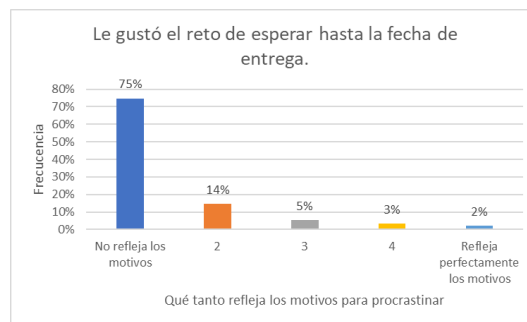
*Frecuencia con la que pensar que cuesta demasiado tiempo escribir un trabajo final de curso reflejan sus motivos para procrastinar*



Referente a “le gusta el reto de esperar hasta la fecha de entrega”, tres cuartas partes de los estudiantes no ven que esta razón refleje sus motivos para procrastinar (ver Figura 37).

**Figura 37**

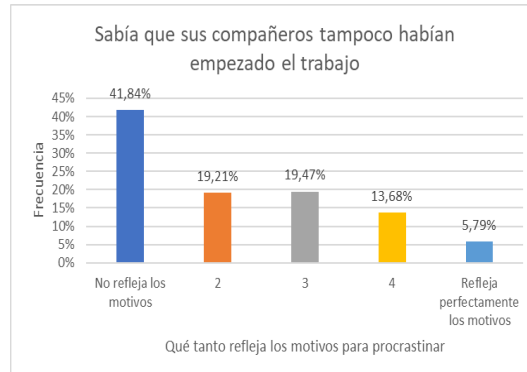
*Frecuencia con la que le gusta el reto de esperar hasta la fecha de entrega refleja sus motivos para procrastinar*



El hecho de saber que los compañeros tampoco habían empezado el trabajo pocas veces refleja los motivos para procrastinar entre los estudiantes (ver Figura 38).

**Figura 38**

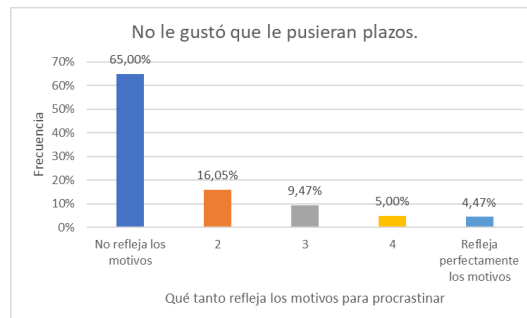
*Frecuencia con la que el saber que sus compañeros tampoco habían empezado el trabajo refleja sus motivos para procrastinar*



A la gran mayoría de los estudiantes encuestados, la asignación de plazos no les proporciona razones para procrastinar (ver Figura 39).

**Figura 39**

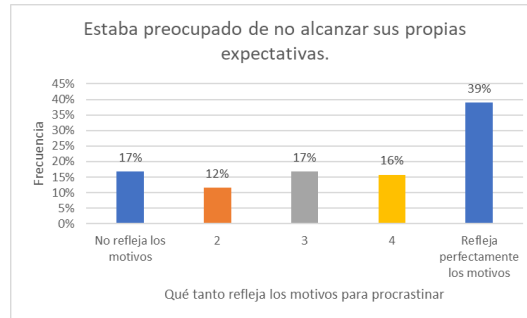
*Frecuencia con la que no le gusta que le asignen plazos de entrega refleja sus motivos para procrastinar*



Para la mayoría de los encuestados, la preocupación por no alcanzar sus propias expectativas refleja en gran parte sus motivos para procrastinar (ver Figura 40).

**Figura 40**

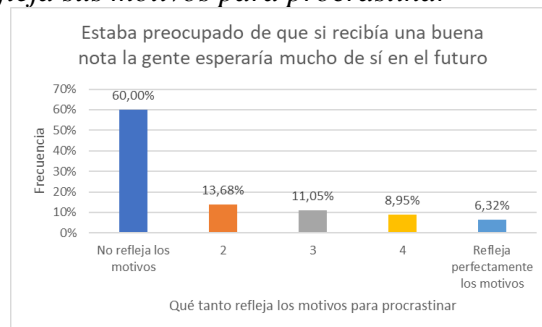
*Frecuencia con la que el estar preocupado por no alcanzar sus propias expectativas reflejan sus motivos para procrastinar*



Frente al estar preocupado de si al recibir una buena nota la gente esperaría mucho de sí en el futuro, la mayoría de los encuestados consideran que esta razón no refleja sus motivos para procrastinar (ver Figura 41).

**Figura 41**

*Frecuencia con la que estar preocupado de si al recibir una buena nota la gente esperaría mucho de sí en el futuro refleja sus motivos para procrastinar*

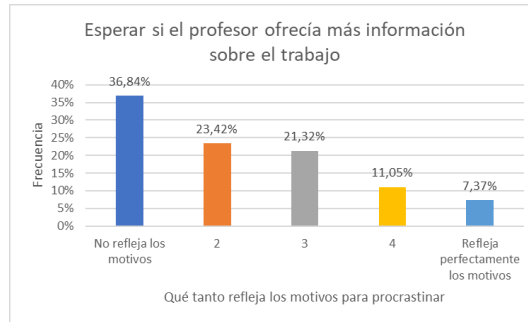


Esperar si el profesor ofrecía más información sobre el trabajo no es una razón para procrastinar para la mayoría de los estudiantes (ver Figura 42).



**Figura 42**

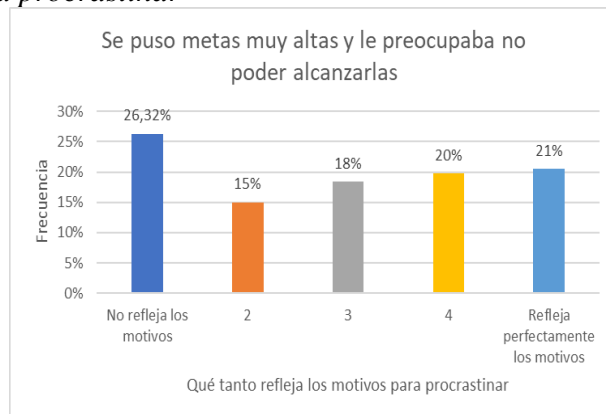
*Frecuencia con la que esperar a que el profesor ofreciera mayor información sobre el trabajo reflejan sus motivos para procrastinar*



En cuanto a ponerse metas muy altas y la preocupación de no poder alcanzarlas, si bien la puntuación más alta se observa en “no refleja los motivos”, no se evidencia una tendencia clara sobre esta razón (ver Figura 43).

**Figura 43**

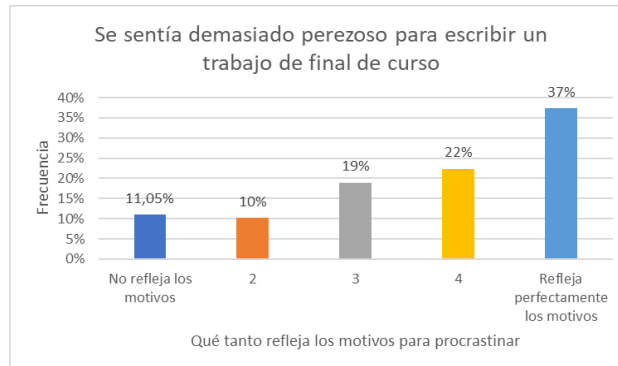
*Frecuencia con la que el ponerse metas muy altas y la preocupación de no poder alcanzarlas reflejan sus motivos para procrastinar*



Sentirse demasiado perezoso para escribir un trabajo de final de curso refleja perfectamente los motivos para procrastinar de la mayoría de los estudiantes (ver Figura 44).

**Figura 44**

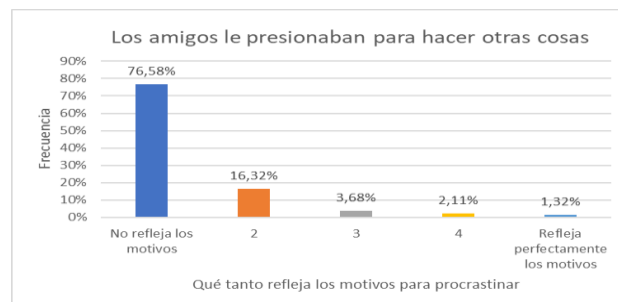
*La frecuencia con la que sentirse demasiado perezoso para escribir un trabajo de final de curso refleja sus motivos para procrastinar*



Más del 92% de los estudiantes se inclinan a que la presión de los amigos para realizar otras actividades no constituye la principal razón para procrastinar.

**Figura 45**

*La frecuencia con la que los amigos le presionaban para hacer otras cosas refleja sus motivos para procrastinar*



Respecto al ítem de hasta qué punto pospone la tarea de escribir un trabajo final del curso se evidencia una correlación inversa significativa con el factor responsabilidad, entre mayor responsabilidad menor la conducta de posponer la tarea. También, se encontró una correlación directa entre el factor neuroticismo, a mayor neuroticismo, mayor dificultad para escribir un trabajo a final de curso (ver tabla 5).

**Tabla 5**

*Índice de correlación de Spearman entre escribir un trabajo a final de curso y factores de personalidad*

<b>I. Escribir un trabajo de final de curso</b>			
Factor de personalidad	Posponer la tarea	Posponer dicha tarea se percibe como un problema	Deseo de reducir la tendencia a posponer dicha tarea
Extraversión	-0.183	-0.136	-0.088
Amabilidad	-0.022	0.073	0.163
Responsabilidad	-0.362	-0.133	0.005
Neuroticismo	0.205	0.272	0.148
Apertura	-0.015	0.066	0.032

Se evidencia que, a mayor puntaje en responsabilidad, menor dificultad para estudiar para los exámenes, mientras que a mayor neuroticismo, mayor dificultad (ver tabla 6).

**Tabla 6***Índice de correlación de Spearman entre estudiar para los exámenes y factores de personalidad*


---

**II. Estudiar para los exámenes**

---

Factor de personalidad	Posponer la tarea	Posponer dicha tarea se percibe como un problema	Deseo de reducir la tendencia a posponer dicha tarea
Extraversión	-0.076	-0.146*	-0.049
Amabilidad	-0.039	0.079	0.115*
Responsabilidad	-0.333**	-0.088	0.001
Neuroticismo	0.155*	0.261**	0.105*
Apertura	-0.041	0.026	0.027

---

A mayor puntaje en los factores de responsabilidad, amabilidad, extraversión y apertura es menor la conducta de posponer la tarea de mantenerse al día con los trabajos (ver tabla 7).

**Tabla 7***Índice de correlación de Spearman entre mantenerse al día con las lecturas/trabajos/actividades y factores de personalidad*


---

**III. Mantenerse al día con las lecturas/trabajos/actividades**

---

Factor de personalidad.	Posponer la tarea	Posponer dicha tarea se percibe como un problema.	Deseo de reducir la tendencia a posponer dicha tarea
Extraversión	-0.059	-0.103*	-0.052
Amabilidad	-0.101*	0.021	0.115*
Responsabilidad	-0.363**	-0.122*	-0.029

---

Neuroticismo	0.115*	0.197**	-0.029
Apertura	-0.048	0.034	0.055

---

Respecto al ítem de posponer las tareas académicas administrativas, se evidencia una correlación inversa significativa con el factor responsabilidad, las personas que suelen posponer más las tareas administrativas son las que presentan una puntuación más baja en responsabilidad (ver tabla 8).

### **Tabla 8**

*Índice de correlación de Spearman entre realizar tareas académicas administrativas y factores de personalidad*

---

**IV. Tareas académicas administrativas.**

---

Factor de personalidad	Posponer la tarea	Posponer dicha tarea se percibe como un problema	Deseo de reducir la tendencia a posponer dicha tarea
Extraversión	0.077	-0.008	0.018
Amabilidad	-0.031	0.018	0.013
Responsabilidad	-0.247**	-0.123*	-0.080
Neuroticismo	0.011	0.076	0.016
Apertura	0.021	0.064	0.011

---

Existe una tendencia de correlación inversa entre el factor de responsabilidad y la elección de motivos para procrastinar. En otras palabras, a medida que la responsabilidad personal aumenta, disminuye la propensión a procrastinar y viceversa. Por otro lado, se aprecia una correlación directa

entre el factor de neuroticismo y la conducta de postergar la realización de tareas. En este caso, a medida que el nivel de neuroticismo aumenta, también lo hace la conducta procrastinadora (ver tabla 9).

### Tabla 9

*Índice de correlación de Spearman entre motivos para procrastinar y neuroticismo y responsabilidad*

<u>Factor de personalidad</u> <u>Motivo para procrastinar</u>	Responsabilidad	Neuroticismo
Estabas preocupado de que al profesor no le gustara tu trabajo	-0.114*	0.288**
Tenías dificultades en saber qué incluir y qué no incluir en tu trabajo	-0.216**	0.290**
Esperaste hasta que un compañero hizo el suyo para que te pudiera aconsejar	-0.188*	0.084
Tenías muchas otras cosas que hacer	0.030	0.109*
Necesitabas pedir información al profesor pero no te sentías cómodo acercándote a él/ella	-0.238**	0.231**
Estabas preocupado de recibir una mala calificación	-0.174**	0.378**
No te gustó tener que hacer trabajos “mandados” por otros	-0.239**	0.140*
Pensabas que no sabías lo suficiente para escribir el trabajo	-0.349**	0.344**
No te gusta nada escribir trabajos extensos	-0.266**	0.072
Te sentías desbordado por la tarea	-0.306**	0.384**
Tenías problemas en pedir información a otros	-0.282	0.259
Tenías ganas de sentir la emoción de hacer esta tarea en el último momento	-0.137**	-0.004**
No podías elegir entre todos los posibles temas	-0.251**	0.146*
Estabas preocupado de que si lo hacías bien, tus compañeros te rechazaran]	-0.085	0.099

---

No tenías confianza en ti mismo para hacer un buen trabajo	-0.336**	0.451**
No tenías bastante energía para empezar la tarea	-0.360**	0.387**
Pensabas que cuesta demasiado tiempo escribir un trabajo de final de curso	-0.261**	0.242**
Te gustó el reto de esperar hasta la fecha de entrega	-0.149*	-0.069
Sabías que tus compañeros tampoco habían empezado el trabajo	-0.158*	0.015
No te gustó que te pusieran plazos (fechas límites)	-0.226**	0.155
Estabas preocupado de no alcanzar tus propias expectativas	-0.239**	0.323**
Estabas preocupado de que si recibías una buena nota la gente esperaba mucho de ti en el futuro	-0.158*	0.140*
Esperaste a ver si el profesor te ofrecía más información sobre el trabajo	-0.223**	0.114*
Te pusiste metas muy altas y te preocupaba no poder alcanzarlas	-0.189**	0.285**
Te sentías demasiado perezoso para escribir un trabajo de final de curso	-0.393**	0.218**
Tus amigos te presionaban para hacer otras cosas	-0.058	0.034

## 6 Discusión

La presente investigación tuvo como propósito establecer las relaciones entre los rasgos de personalidad con los niveles y razones de la procrastinación académica en la población estudiantil de la Universidad de Antioquia, con el fin de identificar y comprender las características de los estudiantes que tienen predisposición a tener conductas de procrastinación en el ámbito académico.

De acuerdo a los resultados encontrados sobre las actividades que más suelen procrastinar los estudiantes universitarios (ver Figuras 2, 5, 8, 11, 14, 17), se evidencia que estas se relacionan en su mayoría con asuntos académicos, tareas o actividades específicas de las asignaturas, por el contrario, en tareas administrativas en las que deben gestionar algo de forma rápida o cumplir con tareas cortas (como sacar el carnet o matricularse), se encontró que los estudiantes “nunca” o “casi nunca” posponen este tipo de actividades.

Lo anterior es interesante puesto que la procrastinación en los estudiantes no parece ser un asunto generalizado sobre la ejecución o cumplimiento de tareas, sino que se direcciona a temas específicos, en este caso, las actividades académicas que requieren esfuerzo y tiempo son aquellas que se suelen posponer con mayor frecuencia, mientras que para las tareas administrativas que no requieren mayor esfuerzo cognitivo o gasto de tiempo, suelen ser gestiones que los estudiantes no procrastinan.

Dicho esto, se encuentra que los resultados tienen correspondencia con la teoría conductista sobre la procrastinación propuesta por Ferrari y Emmons (1995) y Quant y Sánchez (2012), en relación a que tal modelo conceptualiza la procrastinación como la elección que hace una persona de priorizar actividades que tengan consecuencias positivas a menor plazo, a la vez que se evade la ejecución de actividades que tengan consecuencias a largo plazo, puesto que en las últimas la gratificación se percibe lejana, lo que implica menor grado de motivación en realizar la actividad o tarea con premura.

Esto mismo se complementa con la revisión teórica sobre la procrastinación realizada por Atalaya y García (2019) en la que se postula que los procrastinadores son quienes están habituados a posponer actividades que requieran de tiempo, el cual genera malestar, por otras actividades que impliquen un desarrollo rápido con gratificación inmediata.

Por otro lado, en los resultados se encontró que el deseo de reducir la conducta de procrastinación en la mayoría de las actividades evaluadas fue de más del 60% (con excepción en



ítems sobre tareas administrativas y tareas de asistencia, ya que este tipo de actividades suelen no postergarlas), lo que indica que en general los estudiantes si perciben como un problema postergar las actividades y poseen un alto deseo de reducir la tendencia.

Al analizar los resultados acerca de las razones para procrastinar en la población universitaria, se desprende que las causas que reflejan niveles altos y muy altos de conducta de postergación de tareas o actividades están vinculadas principalmente con asuntos personales como sentirse desbordado por la tarea (57,9%), no tener bastante energía para empezar la actividad (68,16%), sentirse perezoso para escribir el trabajo (59%) y la preocupación por no alcanzar sus propias expectativas (55%).

En contraposición, los asuntos relacionados con la preocupación por la valoración o expectativas del docente y los compañeros, la capacidad de pedir ayuda y comunicar las dudas, la inconformidad con los plazos asignados o el disgusto por escribir trabajos no influyen significativamente en la decisión de los estudiantes de procrastinar, así como tampoco se asocia con el gusto por sentir la emoción de dejar las tareas para último momento ni con la presión de los amigos de hacer otras actividades.

Esta situación puede comprenderse considerando lo que plantea Ferrari (1992) sobre la existencia de tres tipos de procrastinación que se relacionan con los motivos para procrastinar; puede ser debido a la indecisión, la evitación y la búsqueda de activación. En este caso, se puede conjeturar que los estudiantes de la Universidad de Antioquia tienden a procrastinar debido principalmente a la indecisión y la evitación, la primera abarca los procesos cognitivos relacionados con el retraso voluntario para iniciar o finalizar las tareas, esto lleva a la persona a crear justificaciones, conductas de autosabotaje o infravaloración de las propias capacidades, hay una especie de rumiación constante en la que la persona permanece, comienza a pasar el tiempo y la tarea se queda sin ejecutar, mientras tanto, la segunda razón trata sobre posponer los deberes para evitar situaciones o resultados que representen malestar para el sujeto, es más fácil acomodarse a las situaciones creadas por otros y tomar una actitud pasiva que hacerse cargo de finalizar la tarea. (Haghbin et al., 2009 mencionado en Díaz-Morales, 2019).

Según un artículo de investigación de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz en Colombia (Garzón et al., 2019), muchos estudiantes colombianos enfrentan desafíos con la procrastinación. Este estudio revela que el 19,7% de los estudiantes en el país tiende a retrasar el estudiar para los exámenes, una cifra que coincide con nuestros resultados en la Universidad de

Antioquia, en la que el 16% de los universitarios admitió siempre posponer la realización de esta actividad. Además, el mismo informe señala que el 22% de los estudiantes no logra mantenerse al día con las actividades académicas, una tendencia que también confirmamos en nuestra investigación, en la que el 20% de los estudiantes de la Universidad de Antioquia reconoció que siempre pospone mantenerse al día con las lecturas / trabajos / actividades.

Por su parte, el factor de personalidad que ha cobrado especial relevancia al explorar las correlaciones con las conductas de procrastinación es el neuroticismo. Las personas con altas puntuaciones en este rasgo tienden a ser impulsivas, emocionalmente inestables, inseguras e ineficaces. Estas características pueden afectar su habilidad para tomar decisiones eficaces en cuanto a la gestión del tiempo, prefiriendo actividades que ofrezcan gratificación inmediata. Además, estas características pueden influir en la regulación emocional, lo que podría resultar en expresiones emocionales que distraigan su capacidad de atención y en otras afectaciones, como la inseguridad en sus habilidades y el temor al fracaso o a la crítica.

En este sentido, se revela una relación directa, indicando que a medida que aumenta la presencia de este rasgo de la personalidad, se registra una mayor conducta procrastinadora. Algunos de los motivos más destacados que muestran correlación con el rasgo en cuestión incluyen: tener muchas otras cosas que hacer, problemas en pedir información a otros, sentirse demasiado perezoso para escribir un trabajo de final de curso y ponerse metas muy altas con preocupación por no poder alcanzarlas.

Sin embargo, este no es el único factor del cual podemos extraer conclusiones significativas, ya que la responsabilidad también ha demostrado ser crucial, puesto que este rasgo caracterizado por conductas dirigidas hacia metas, capacidad de control inhibitorio, organización, premeditación y uso activo de estrategias eficaces para culminar las tareas, muestra que al asociarlo con la procrastinación existe una relación inversa, lo que quiere decir que, aquellos que obtienen mayores puntajes en este factor son los que presentan menores conductas procrastinadoras en el ámbito académico.

La orientación a la meta que implica la responsabilidad permite que la persona se enfoque en la realización de la tarea y evite posponerla. Además, les facilita la planificación y priorización de las actividades académicas sobre otras que puedan resultar más gratificantes a corto plazo, también les proporciona la capacidad de reflexionar sobre las consecuencias de postergar dichas actividades.

Por lo tanto, la responsabilidad juega un papel fundamental en la reducción de la procrastinación, ya que promueve hábitos de trabajo efectivos y una gestión adecuada del tiempo. Dicho lo anterior, algunas de las razones que dan cuenta de la relación entre ambas variables son, por ejemplo: esperar a que un compañero hiciera su trabajo para recibir consejos, no gustar de escribir trabajos extensos, tener dificultades para elegir entre diversos temas, no apreciar las fechas límites y esperar a obtener más información sobre el trabajo por parte del profesor.

Estos resultados respaldan las conclusiones de Watson (2001), quien postula que la responsabilidad constituye el componente más determinante de la procrastinación. Consecuentemente, estos hallazgos revelan puntos de interés destacados: se estableció una correlación directa entre el factor de neuroticismo y la dificultad para escribir un trabajo al final del curso, así como un aumento en la dificultad para estudiar para los exámenes y una propensión a la conducta procrastinadora a medida que el nivel de neuroticismo aumenta (ver Tablas 7, 8 y 11).

Los resultados del presente estudio refuerzan y respaldan los hallazgos encontrados en dos artículos de investigación previos. El primero, realizado por Bastidas (2017) y titulado *Procrastinación y rasgos de personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima* establece una relación altamente significativa entre neuroticismo y procrastinación, indicando que a mayor neuroticismo, se registran niveles más altos de procrastinación en los estudiantes.

En el segundo, realizado por Watson (2001), se identificó una correlación directa entre neuroticismo y procrastinación, lo que como se mencionó, concuerda con los resultados del presente estudio. En este punto, es importante recordar que las personas que puntúan alto en el rasgo de personalidad de neuroticismo se caracterizan por la tendencia a experimentar labilidad emocional, emociones como ansiedad, depresión, irritabilidad y tensión nerviosa, así como cierta dificultad para recuperarse de situaciones emocionales intensas (Watson, 2001).

Por lo tanto, es factible pensar que estas personas dilatan la realización de tareas académicas con la finalidad de evitar situaciones que consideran amenazantes y despiertan emociones de ansiedad. De igual manera, en el trabajo realizado por Bastidas (2017), se evaluaron las mismas variables que en la presente investigación; usaron los instrumentos EPQ-R para medir los rasgos de personalidad y la *Escala de Procrastinación* de González para medir la procrastinación, también se encontró que hay una relación significativa entre neuroticismo y procrastinación, lo que concuerda con los resultados encontrados.

Adicionalmente, en la investigación de Marquina et al., (2018), quienes investigaron la relación entre la ansiedad y la procrastinación en estudiantes universitarios, encontraron resultados que confirman las bases teóricas utilizadas, las cuales indican que existe correlación entre ambas variables, entendiendo que, a mayor nivel de ansiedad mayor nivel de procrastinación y a su vez, a menor nivel de ansiedad menor nivel de procrastinación.

Por otro lado, con relación a la variable de género, contrastamos nuestros resultados con diversos estudios (Carranza y Ramírez, 2013; Soares et al., 2021; Domínguez et al., 2019), ante lo que se encontró, en primer lugar, la prevalencia del rasgo de neuroticismo en las mujeres.

Ahora, si bien este rasgo se ha relacionado frecuentemente con la procrastinación y por lo mismo se considera que las mujeres son quienes presentan mayor predisposición para procrastinar, son los hombres quienes obtienen puntuaciones más altas al evaluar la tendencia a la procrastinación académica. Este hallazgo coincide con los resultados de nuestra investigación, en la cual se evidenció que en los ítems de postergación de tareas académicas administrativas y realización de tareas asistenciales, los hombres obtuvieron puntuaciones promedio 0,813 y 0,306 puntos más altas que el género femenino, respectivamente.

Los anteriores resultados concuerdan también con la investigación de Fernández et al., (2014), quien plantea que, aun cuando son las mujeres quienes presentan mayores conductas procrastinadoras relacionadas a la alta prevalencia del rasgo de neuroticismo en su estructura de personalidad, en los hombres estas se pueden relacionar con otras variables, por ejemplo, con estrategias de afrontamiento, como la retirada social, la cual se caracteriza por la evitación de situaciones estresantes.

Adicionalmente, este estudio reveló que, aunque las mujeres muestran niveles más elevados de neuroticismo, esta tendencia sólo se manifestó al utilizar el *Inventario Bipolar de Goldberg (IBP)*. Por otro lado, al emplear el *Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ)*, son los hombres quienes presentaron niveles más altos de neuroticismo. Esta discrepancia puede explicarse por el hecho de que, a pesar de que ambos instrumentos evalúan la personalidad, el *IBP* y el *AEP* se fundamentan en el modelo de los *MCG*, mientras que el *EPQ* se basa en el modelo de personalidad de Eysenck.

Finalmente, la consistencia de los resultados y las investigaciones previas que indican que el género masculino muestra una mayor propensión a la procrastinación, se refuerza con el estudio

de Botello y Gil (2018). Este reveló que, en una universidad privada de Lima Norte, los hombres tienden a procrastinar más que las mujeres.

## 7 Conclusiones

- La procrastinación en estudiantes de la Universidad de Antioquia tiende a centrarse principalmente en tareas académicas que requieren esfuerzo y tiempo, mientras que las tareas administrativas simples tienden a realizarse sin postergación.
- La mayoría de los estudiantes identifican la procrastinación como una problemática y manifiestan la motivación para reducir esta conducta, particularmente aquellas relacionadas con las actividades académicas.
- Se estableció una correlación significativa entre el neuroticismo y la procrastinación, indicando que aquellos estudiantes con niveles más altos de neuroticismo tienden a mostrar una mayor tendencia a postergar tareas académicas.
- Se identificó que existe una correlación inversa entre responsabilidad y procrastinación, sugiriendo que los estudiantes con mayores puntuaciones en este rasgo tienden a procrastinar menos y viceversa.
- A pesar de que las mujeres muestran niveles más altos de neuroticismo, son los hombres quienes presentan una mayor propensión a la procrastinación académica. Esta discrepancia puede atribuirse a diferencias en las estrategias de afrontamiento, en la manifestación de los rasgos de personalidad entre géneros o demás variables.

### Referencias

- Agar, L. (2004). La ética de la investigación en ciencias sociales en el contexto de la globalización: de la investigación cuantitativa a la cualitativa. *Acta Bioethica*. 10(1), 65-68. <http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2004000100008>
- Allport, G. W. (1940). Motivation in personality: reply to Mr. Bertocci. *Psychological Review*, 47(6), 533-554. <https://doi.org/10.1037/h0059220>
- Aluja, A., Blanch, A., Solé, D., Dolcet, J.M. y Gallart, S. (2008). Validez convergente y estructural del NEO PI-R. Baremos orientativos. *Boletín de Psicología*. 92(1), 7-25.
- American Psychological Association. (2010). *Psychology of Procrastination: Why People*. News. <https://www.apa.org/news/press/releases/2010/04/procrastination>
- Atalaya, C. y García, L. (2019). Procrastinación: Revisión Teórica. *Revista de Investigación en Psicología*. 22(2), 363-378. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v22i2.17435>
- Ávila, A. y Giménez de la Peña, A. (1991). Los adjetivos en tareas de evaluación psicológica de la Emoción y Personalidad. *Revista de Psicología General y Aplicada*. 44(4), 465-475
- Ayala, A., Rodríguez, R., Villanueva, Q., Hernández, M. y Campos, M. (2020). La Procrastinación Académica: Teorías, Elementos y Modelos. *Revista Muro de la Investigación*. 5(2), 40 - 52. <https://doi.org/10.17162/rmi.v5i2.1324>
- Bastidas, J. (2017). *Procrastinación y rasgos de personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima*. [Tesis para licenciatura, Universidad Peruana Unión]. [https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/411/Jemina\\_Tesis\\_bachiller\\_2017.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/411/Jemina_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=5&isAllowed=y)
- Becerra, L. y Villalobos, D. (2017). *Procrastinación Académica en Estudiantes Universitarios. Un Estudio Teórico*. [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. <http://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/12614>
- Botello, V. y Gil, L. (2018). Procrastinación académica y ansiedad en estudiantes de Ciencias de la Salud de una Universidad de Lima Norte. *CASUS, Revista de Investigación y Casos en Salud*. 3(2), 89 - 96. <https://doi.org/10.35626/casus.2.2018.75>
- Burger, J. M. (2014). *Personality*. Cengage Learning.
- Burka, J. B. y Yuen, L. M. (1982). *Mind games procrastinators play*. *Psychology Today*, pp. 31-34. [https://searchworks.stanford.edu/articles/edsgao\\_\\_edsgcl.2159699](https://searchworks.stanford.edu/articles/edsgao__edsgcl.2159699)
- Burka, J.B. y Yuen, L.M. (1983). *Procrastination: Why You Do It, What to Do About It*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Carranza, R. y Ramírez, A. (2013). Procrastinación y características demográficas asociados en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación: Apuntes Universitarios*, 3(2), 95-108. <https://www.redalyc.org/pdf/4676/467646127006.pdf>
- Casasola-Rivera, W. (2022). Revisión sistemática sobre procrastinación en estudiantes universitarios en el contexto latinoamericano. *Revista Psicología Unemi*, 6(11), 227-244. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol6iss11.2022pp227-244p>

- Cervone, D. (1991). The two disciplines of personality psychology. *Psychological Science*, 2(6), 371–377. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.1991.tb00169.x>.
- Cervone, D. y Pervin, L. (2009). *Personalidad teoría e investigación* (2° edición). El Manual Moderno.
- Chan, L. (2011). Procrastinación académica como predictor del rendimiento académico en jóvenes de educación superior. *Temática Psicológica*, 7(7), 53–62. <https://doi.org/10.33539/tematpsicol.2011.n7.807>
- Clariana, M. (2013). Personalidad, procrastinación y conducta deshonestas en el alumnado de distintos grados universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11(2), 451–472. <https://doi.org/10.14204/ejrep.30.13030>
- COLCIENCIAS. (2018). *Política de Ética de la Investigación, Bioética e Integridad Científica*. Documento de Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación
- Colombia. Departamento Administrativo de la Función Pública. (2006). *Ley 1090 de 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, se dicta el código deontológico y bioético y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 46.337.
- Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social. (1992). *Decreto 2164 de 1992. Por el cual se reestructura el Ministerio de Salud*. Diario Oficial No. 40.039.
- Comisión Directiva de la Asociación Internacional de Psicología Aplicada. (2008). *Declaración universal de principios éticos para psicólogos y psicólogas*. <http://bit.ly/4fGzXIx>
- Córdova, C. (2021). *Tipos de personalidad y su relación con la procrastinación y el rendimiento académico de estudiantes de bachillerato*. [Tesis de Especialización, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/33953>
- Costa, P. y McCrae, R. (1992). *Neo Pi-R Professional manual*. Psychological Assessment Resources. [https://www.researchgate.net/publication/240133762\\_Neo\\_PI-R\\_professional\\_manual](https://www.researchgate.net/publication/240133762_Neo_PI-R_professional_manual)
- Costa, P. y McCrae. (2008) *Neo Pi-R. Inventario de Personalidad Neo - Revisado*. <https://web.teaediciones.com/NEO-PI-R--INVENTARIO-DE-PERSONALIDAD-NEO-REVISADO.aspx>.
- Cucho, NS., Durand, C.E. (2016). *Procrastinación académica y ansiedad en estudiantes de una universidad privada de Lima*. [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional.
- Díaz Morales, J. (2017). Procrastinación: Una revisión de sus medidas y correlatos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*. 2(51), 4-60. <https://doi.org/10.21865/RIDEP51.2.04>
- Díaz, K., Argumedo, D. y Díaz-Morales, J.F. (2009). Procrastinación y estilos de personalidad. En D. Herrera (Ed.), *Teorías contemporáneas de la motivación: una perspectiva aplicada* (pp. 193-214). Lima: Fondo Editorial de la PUCP.



- Díaz-Morales, J. F., Ferrari, J. R., y Cohen, J. R. (2008). Indecision and Avoidant Procrastination: The Role of Morningness-Eveningness and Time Perspective in Chronic Delay Lifestyles. *The Journal of General Psychology*, 135(3), 228-240. <https://doi.org/10.3200/GENP.135.3.228-240>
- Domínguez-Lara, S. A., Prada-Chapoñan, R. y Moreta-Herrera, R. (2019). Diferencias de género en la influencia de la personalidad sobre la procrastinación académica en estudiantes universitarios peruanos. *Acta Colombiana De Psicología*, 22(2), 125–136. <https://doi.org/10.14718/ACP.2019.22.2.7>
- Etimología de personalidad. (s.f.). *Etimología Origen de la Palabra*. <https://etimologia.com/personalidad/>
- Fernández, N., Ruiz, R., Santurde del Arco, E., Sánchez, J.M., del Barrio, J.A., Ibáñez, A. y Salcines, I. (2014). Características de la personalidad según el género en universitarios españoles. *Revista Internacional de Psicología*, 13 (2). <https://doi.org/10.33670/18181023.v13i02.97>
- Ferrari, J., Driscoll, M. y Díaz-Morales, J. F. (2007). *Examining the self of chronic procrastinators: Actual, ought, and undesired attributes*. *Individual Differences Research*, 5, 115-123.
- Ferrari, J. y Díaz-Morales, J. (2007). Perceptions of Self-concept and Self-presentation by Procrastinators: Further Evidence. *The Spanish Journal of Psychology*, 10(1), 91-96. doi:10.1017/S113874160000634X
- Ferrari, J., Johnson, J. y McCown, W. (1995). *Procrastination and task avoidance: Theory, Research and Treatment*. Springer. The Springer Series in Social Clinical Psychology (SSSC)
- French, P.A. (1982). *The comprehension of adjectives: Formal and empirical codings*. *Language and cognitive styles*, Swets and Zeitlinger, pp. 222-233.
- Galassi, J. P., DeLo, J. S., Galassi, M. D., & Bastien, S. (1974). The College Self-Expression Scale: A measure of assertiveness. *Behavior Therapy*, 5(2), 165–171. [https://doi.org/10.1016/S0005-7894\(74\)80131-0](https://doi.org/10.1016/S0005-7894(74)80131-0)
- Garzón, A. (2015). *Gestión del tiempo, éxito académico y procrastinación en el alumnado universitario* [Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla] <https://idus.us.es/handle/11441/69987>
- Garzón, A. De la Fuente, J y Acelas, L. (2019). *Características y dimensiones de la procrastinación académica en estudiantes universitarios colombianos*. *Diálogos en investigación en la Konrad Lorenz*. <https://repositorio.konradlorenz.edu.co/handle/001/1778>
- Garzón, A. y Gil, F. (2016). El papel de la procrastinación académica como factor de la deserción universitaria. *Revista Complutense de Educación*. 28(1). 307- 324. [https://doi.org/10.5209/rev\\_RCED.2017.v28.n1.49682](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2017.v28.n1.49682)
- Goldberg, L. R. (1993). The structure of phenotypic personality traits. *The American psychologist*, 48(1), 26–34. <https://doi.org/10.1037/0003-066x.48.1.26>.
- Gómez Sierra, D, Moscoso Guevara, A y Moreno Vásquez, Y. (2021). *Procrastinación académica, gestión del tiempo y malestar psicológico en estudiantes del programa de psicología de la*

- Universidad Santo Tomás-Bogotá* [Tesis de Pregrado, Universidad Santo Tomás].  
<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/32434>
- González-Brignardello, M. y Sánchez-Elvira-Paniagua, A. (2013). ¿Puede amortiguar el Engagement los efectos nocivos de la Procrastinación Académica? *Acción Psicológica*, 10(1), 115-134. <https://doi.org/10.5944/ap.10.1.7039>
- Grajales, S. (2020). *Procrastinación y miedo, ¿Qué relación tienen las emociones y la gestión del tiempo*. Juntos nos cuidamos; Emisora Cultural Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/40Cmltm>.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6). Editorial McGraw-Hill Education.
- Ledesma, R., Sánchez, R. y Díaz-Lázaro, C. (2011). Adjective Checklist to Assess the Big Five Personality Factors in the Argentine Population. *Journal of Personality Assessment*, 93(1), 46-55. <http://dx.doi.org/10.1080/00223891.2010.513708>
- Leonel, A. y Hernandez, J. (2013). *Procrastinación académica en estudiantes de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Manual Deontológico y Bioético del Psicólogo (2016). *Acuerdo Número 15. Por medio del cual se expide el Reglamento Administrativo de los Tribunales Deontológicos de Psicología*. Quinta Versión. <https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2020/12/Acuerdo-No.-15-ano-2018-1.pdf>
- Marquina, R., Horna, V. y Huaires-Ignacio, E. (2018). Ansiedad y procrastinación en estudiantes universitarios. *Revista ConCiencia EPG*, 3(2), 89-97 <https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.3-2.6>
- Medina-Loaiciga, M. y Güichá-Duitama, A. (2014). Relación entre estilos de personalidad y niveles y razones de procrastinación académica en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología de Arequipa*. 4(2), 171-190.
- Milgram, N. (1992). El retraso: una enfermedad de los tiempos modernos. *Boletín de psicología*, 35, 83-102.
- Milgram, N., Gehrman, T. y Keinan, G. (1992). Procrastination and emotional upset: A typological model. *Personality and Individual Differences*, 13(12), 1307-1313. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(92\)90173-M](https://doi.org/10.1016/0191-8869(92)90173-M)
- Natividad, L. (2014). *Análisis de la Procrastinación en Estudiantes Universitarios*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Valencia]. <https://hdl.handle.net/http://hdl.handle.net/10550/37168>
- Pardo, D., Perilla, L. y Salinas, C. (2014). Relación entre procrastinación académica y ansiedad-rasgo en estudiantes de psicología. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 14(1), 31-44. <https://doi.org/10.18270/chps..v14i1.1343>
- Przepiorka, A., Błachnio, A. y Díaz-Morales, J.F. (2016). Problematic Facebook use and procrastination. *Computers in Human Behavior*, 65, 59-64 <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.08.022>

- Quant, D. y Sánchez, A. (2012). Procrastinación, Procrastinación Académica: Concepto e Implicaciones. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3(1), 45 - 59.
- República de Colombia. (2006). *De la Profesión de Psicología. Ley 1090 de 2006*.
- Rodríguez, A. y Clariana, M. (2016). Procrastinación en Estudiantes Universitarios: su Relación con la Edad y el Curso Académico. *Revista Colombiana de Psicología*, 26(1), 45-60. <https://doi.org/10.15446/rcp.v26n1.53572>
- Rozantal, A.; Forsell, E.; Svensson, A.; Forsstrom, D.; Andersson, G. & Carlbring, P. (2015). Differentiating Procrastinators from Each Other: A Cluster Analysis. *Cognitive Behaviour Therapy* Volume 44(6). <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/16506073.2015.1059353?journalCode=sbeh20>
- Sánchez, R. y Ledesma, R. (2007). *Los cinco grandes factores: cómo entender la personalidad y cómo evaluarla. Conocimiento para la transformación*. Serie Investigación y Desarrollo, Ediciones Universidad Atlántida Argentina, 131-160.
- Sarmiento, J. (2023). Teorías sobre la procrastinación y su incidencia en el ámbito educativo. *Revista Científica Saperes Universitas*, 6(1), 42-55. <https://doi.org/10.53485/rsu.v6i1.337>
- Saucier, G. (1994) Mini-Markers: A Brief Version of Goldberg's Unipolar Big-Five Markers. *Journal of Personality Assessment*, 63(3), 506-516. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa6303\\_8](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa6303_8)
- Science Daily. (2018). *How brains of doers differ from those of procrastinators*. Science News. <https://www.sciencedaily.com/releases/2018/08/180822090455.htm>
- Sinisterra, M.M., Cruz, J.P. y Gantiva, C. (1970). Teorías de la Personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia. Avances de la disciplina*. (3)2, 82-107 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225531007>
- Sirois, F. and Pychyl, T. (2013) Procrastination and the Priority of Short-Term Mood Regulation: Consequences for Future Self. *Social and Personality Psychology Compass*, 7 (2). 115 - 127. <https://doi.org/10.1111/spc3.12011>
- Soares, A., Kamazaki, D. y Freire, S. (2021). ¿Procrastinar académicamente es una cuestión perfeccionista? Correlación entre el valor y la personalidad. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 39 (1), <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.8687>
- Solomon, L. J. y Rothblum, E. D. (1984). Academic procrastination: Frequency and cognitive-behavioral correlates. *Journal of Counseling Psychology*, 31(4), 503-509. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.31.4.503>
- Steel, P. (2007). The Nature of Procrastination: A Meta-Analytic and Theoretical Review of Quintessential Self-Regulatory Failure. *Psychological Bulletin*, 133(1), 65-94. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.133.1.65>
- Steel, P. (2012). *Procrastinación: Por qué dejamos para mañana lo que podemos hacer hoy*. Debolsillo.

- 
- Tribunal Internacional de Núremberg (1947). *Experimentos médicos permitidos*. Código de Núremberg.
- Umerenkova, A. y Gil-Flores, J (2016). Propiedades psicométricas de la versión en español de la prueba PASS. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 43(1), 149-163. [https://doi.org/10.21865/RIDEP43\\_149](https://doi.org/10.21865/RIDEP43_149)
- Unión Internacional de Ciencia Psicológica (IUPsyS). (2008). *Declaración universal de principios éticos para psicólogas y psicólogos*. Adoptada por la Asamblea de la Unión Internacional de Ciencia Psicológica (IUPsyS) en Berlín, el 22 de julio de 2008. <http://www.eticapsicologica.org/index.php/documentos/lineamientos/item/33-declaracion-universal-de-principios-eticos-para-psicologas-y-psicologo>
- Vargas, M. (2017). Academic procrastination: the case of Mexican researchers in psychology. *American journal of education and learning*, 2(2), 103–120. <https://doi.org/10.20448/804.2.2.103.120>
- Watson, D. C. (2001). Procrastination and the five-factor model: A facet level analysis. *Personality and Individual Differences*, 30(1), 149–158. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(00\)00019-2](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(00)00019-2)